

Un Par de Discusiones Públicas sobre el Bautismo y la Fe Sola.

Publicado en 1967 por el
Centro de Información de la iglesia de Cristo
Newtownards Road, Belfast, Irlanda Del Norte.

PRIMER DEBATE DEL 2 DE JUNIO DE 1967



*Frank Worgan
Iglesia de Cristo*



*Kingdon
Iglesia Bautista*

*Versión al español:
César Hernández Castillo
Tampico, Tam. Diciembre de 2013
<http://andandoenlaverdad.wordpress.com/>*

Un Par de Discusiones Públicas sobre el Bautismo y la Fe Sola.

ANOTACIONES

Publicado en 1967 por el

Centro de Información de la iglesia de Cristo

Newtownards Road, Belfast, Irlanda Del Norte.

PRIMER DEBATE DEL 2 DE JUNIO DE 1967

PROPOSICIÓN.- Las Escrituras enseñan que el creyente arrepentido debe ser bautizado para recibir el perdón de sus pecados.

Primer Discurso Afirmativo del Señor Worgan.

Tiempo Límite:

25 minutos

Damas y caballeros, estoy muy agradecido por la oportunidad de estar aquí esta noche, para afirmar lo que sinceramente creo que es la enseñanza de la Palabra de Dios. Y quiero agradecer a todos ustedes por su interés y su presencia, y le pido a Dios que nos bendiga en nuestro intento por determinar la verdad sobre este importante tema. Ahora permítanme recordar nuevamente la proposición, "Las Escrituras enseñan que el creyente arrepentido debe ser bautizado para recibir el perdón de sus pecados" Ahora que este interesante asunto debe ser muy claramente definido, hay ciertos comentarios que debo hacer al principio. El señor Kingdon y yo, estoy seguro, estamos de acuerdo en varias cuestiones. En primer lugar, concordamos en que el sujeto apropiado para el bautismo es el creyente arrepentido. Concordamos en que el bautismo al cual nos referimos esta noche, es la inmersión en agua del creyente arrepentido, y obviamente, el salir del agua. El punto de diferencia, para ser breve, es aquí, que yo creo que las Escrituras enseñan que este bautismo del creyente arrepentido es para, con miras a, la remisión de los pecados y el señor Kingdon no.

Ahora, también quiero hacerles notar que la cuestión esta noche no es "¿somos salvos por gracia?" No difiero de ningún hombre en cuanto a la fuerza de mi convicción de que somos salvos por la gracia de Dios. Pero si esta pregunta debe hacerse, todo el punto a decidir es precisamente cuándo y

ANOTACIONES

cómo nos salva la gracia de Dios.

Tito 2:11 dice, "Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres". Pero ni yo ni el señor Kingdon afirmaríamos que todos los hombres han sido salvos. Tampoco la pregunta es, "¿somos salvos por fe?" Creo todo lo que la Biblia enseña con respecto a la salvación o justificación por la fe. La pregunta no es, ¿la fe nos salva? sino cómo y cuándo nos salva. Una cosa más antes de introducir mis argumentos esta noche. Que nadie suponga que al afirmar esta proposición, creo en la doctrina de la regeneración bautismal. Ustedes deben saber que la doctrina de la regeneración bautismal enseña que en el acto del bautismo, la gracia es otorgada aparte de, y aún sin la fe de parte del recipiente. Niego esto por ser algo ajeno a la Palabra de Dios. Yo no creo que el bautismo sin la fe tenga algún valor más que la fe sin el bautismo. El bautismo no tiene ningún valor aparte de la fe.

Estoy argumentando esta noche por el bautismo, la inmersión de uno que confía con todo su corazón en los méritos de la preciosa sangre de Cristo. Afirmo que cuando un creyente arrepentido, en obediencia al mandamiento del Salvador, es sepultado con él en el bautismo, la sangre de Cristo efectúa su limpieza y resucita como dice Pablo en Romanos 6:4, para andar "en vida nueva" Ahora, puesto que la única manera de determinar el propósito del bautismo, es observando lo que dicen los textos bíblicos que hablan acerca de él, debemos acudir a ellos. El primer argumento que quiero hacer es que el creyente arrepentido, cuando es bautizado, es salvo, y por consiguiente recibe la remisión de sus pecados, porque Cristo mismo dijo eso en la gran comisión. El Espíritu Santo, enfatizando la importancia de ésta, inspiró para que quedaran registradas cuatro veces en el Nuevo Testamento, y la suma total de la enseñanza en esas cuatro narrativas es que el evangelio debe ser predicado, los hombres deben creer, se deben arrepentir, y deben ser bautizados para obtener la salvación o remisión de pecados.

James Daney dice en su obra, "La Muerte de Cristo", "En todas sus formas, la comisión tiene que ver con el bautismo, tanto en Mateo como en Marcos, o con el perdón de los pecados, tanto en Lucas como en Juan. Son, de hecho, dos maneras diferentes de decir lo mismo, pues en el mundo del Nuevo Testamento las ideas de bautismo y remisión de pecados están inseparablemente conectadas. James W. Wilmarth, el autor y maestro Bautista, editor de *Advanced Quarterly* y otras publicaciones en relación con las Escuelas Dominicales Bautistas, dice esto con respecto a la gran comisión, "Es la última dirección y promesa que salió de los labios de nuestro redentor

cuando ascendió a la diestra de Dios". Así que aquí está una comisión que debe ser preciosa para el corazón de todos los que aman al Señor Jesucristo. Está respaldada por la autoridad divina, perdura a través de las edades, y sus efectos son para todas las naciones y cada alma en particular. Mateo 28:18-20 dice, "...Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarde todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Ahora, esas palabras del Salvador no solo hacen del bautismo una obligación para todos los que verdaderamente lo aman, sino que también nos dicen lo que sucede cuando somos bautizados. Jesús dice que el bautismo es en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Ahora note la palabra "en", tanto en griego como en español es una preposición dinámica, de movimiento. Indica un cambio de posición. Cuando uno es bautizado, como pueden ver, cambia su posición, su relación con respecto al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Y marque esto, de ninguna otra cosa, sino del bautismo, es dicho que efectúa un cambio en el creyente arrepentido. El profesor James Madison Stiffler, profesor bautista de Exégesis del Nuevo Testamento en el Seminario Teológico Crozier dice, "La preposición 'en', ciertamente debe ser 'dentro'. Los creyentes no son sumergidos por la autoridad de las tres personas divinas, sino en la confraternidad con ellas. El bautismo correctamente administrado une con Cristo. El soldado en el acto de ponerse el uniforme declara su lealtad y confraternidad. El hombre entra en algo y el bautismo ciertamente trae al hombre dentro de todo lo que implica el Nombre Divino".

Ahora, si el bautismo introduce al hombre en esta relación con el Padre, Hijo y Espíritu Santo, si como el profesor bautista Stiffler dice, "une con Cristo", se sigue que uno que no está unido con Cristo ni en esta relación, hasta que es bautizado. El Dr. Beasley Murray, Presidente actual de la Unión Bautista, estoy seguro que el señor Kingdon lo conoce, hace la siguiente declaración en su libro "*El Bautismo en el Nuevo Testamento*", página 91, "El bautismo por consiguiente coloca al hombre en una relación en la cual tiene en panorámica la ejecución de ésta. En esta analogía, el bautismo coloca al bautizado en una relación definida con el Padre, para Dios. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo vienen a ser para el bautizado lo que sus nombres significan". Así que, dado que uno no puede ser salvo fuera de esta relación con la Deidad, y puesto que el Señor ha designado al bautismo para traerlo dentro de esta relación, argumento que el bautismo es necesario para la salvación y por consiguiente para la remisión. Ahora, el segundo argumento que quiero hacer es que el

ANOTACIONES

bautismo es necesario para la salvación porque en Marcos 16:15, 16 el Señor Jesús puso la salvación después de la fe y el bautismo, "...Id por todo el mundo, y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado".

Ahora, note que el evangelio tiene que ser predicado, tiene que ser creído, a continuación el bautismo, y entonces viene la promesa de salvación. "El que creyere y fuere bautizado, será salvo" Ahora, ¿cómo puede alguien, que verdaderamente ama a Jesús, dar la vuelta y decir, "Señor, yo no creo que el bautismo sea necesario"? Note el orden en la pantalla. Confío en que usted pueda ver esto.

GRÁFICA 1**Marcos 16:16**

1	2	3
CREER	BAUTISMO	SALVACIÓN
<i>El Señor Jesucristo</i>		
1	2	3
CREER	SALVACIÓN	BAUTISMO
<i>El Señor Kingdon</i>		

Este es el orden del Señor: Creer – Bautismo – Salvación. "El que creyere y fuere bautizado, será salvo". Ahora, el orden que el señor Kingdon promete defender esta noche está abajo: Creer – Salvación – Bautismo. Ahora, ¿cuál es el orden bíblico? "El que creyere y fuere bautizado, será salvo", dice el Salvador.

Ahora vea la siguiente gráfica que vamos a poner ahí.

GRÁFICA 2**Marcos 16:16**

1
El que creyere y fuere bautizado, será salvo
2
El que creyere y fuere salvo, será bautizado

¿Con cuál de las dos se queda usted?

Aquí está la declaración del Señor otra vez. El Señor dice, "El que creyere y fuere bautizado, será salvo" La posición que el señor Kingdon tiene que defender esta noche, queridos amigos, digo esto con toda sinceridad, no hay encono en mi corazón hacia el señor Kingdon o cualquiera de los presentes,

pero su posición es esta: “El que creyere y sea salvo, será bautizado”. Vean nuevamente el orden en la siguiente gráfica, la número tres.

ANOTACIONES

GRÁFICA 3

MARCOS 16:16

EL

que creyere

Y

fuere bautizado

será salvo

Mirémoslo desde el punto de vista gramatical, el pronombre “él” es el sujeto simple de esta oración, la pregunta simplemente es, “¿quién será salvo?” Aquí tenemos la cláusula subordinada que limita la salvación. Y la respuesta es que será salvo el que creyere y fuere bautizado. Ahora, no hay duda, lo vea como lo vea, que el Señor puso la salvación después de la fe y del bautismo. Miremos lo siguiente que les vamos a mostrar, la gráfica número 2, dejemos la 3 por unos momentos y observemos el tiempo de la oración. “El que creyere y fuere bautizado” Es tiempo presente. “Será salvo” es tiempo futuro. Ahora, a todos nos resulta claro, que el futuro necesariamente viene después de que ocurre el presente. El tiempo presente viene primero. “El que creyere y fuere bautizado, será salvo” Aquí tenemos una oración de simple construcción, como en Mat. 7:7, “...buscad y hallaréis...”. Ustedes no discutirían conmigo el hecho de que se encuentra algo antes de buscarlo. Del mismo modo, la salvación sigue al creer y ser bautizado. Observen otra vez la conjunción “y”. “El que creyere y fuere bautizado”. Ahora, el señor Kingdon debe, o aceptarlo completo o rechazarlo totalmente. El señor Kingdon no puede venir esta noche ante nosotros y decir que el creer es necesario para la salvación y el bautismo no. El Señor dice que el propósito de la fe y del bautismo en este texto, es el mismo. Están unidos juntos por el copulativo, con el mismo final a la vista, a saber, la salvación

James W. Wilmarth, escribiendo en el *Baptist Quarterly* acerca del bautismo y la remisión de pecados, pone algo como esto, “Aquí la fe y el bautismo están unidos como condiciones para el cumplimiento del propósito del que forman parte, su promesa real de salvación, incluyendo por supuesto, la remisión”. Ahora, puesto que el arreglo del Señor es fe, bautismo, y entonces salvación; puesto que él puso salvación después de bautismo y no antes; puesto que el Señor restringe la salvación a aquél que cree y es bautizado; y puesto que la fe y el bautismo están conectados con miras al mismo propósito; argumento que el bautismo es esencial para la salvación.

ANOTACIONES

El Dr. L. G. Champion, Director actual del Colegio Bautista Bristol, escribe, "La evidencia del Nuevo Testamento es clara, el mensaje es proclamado, donde es recibido en fe, hay arrepentimiento y esto lleva al bautismo. El resultado de todo esto es el perdón de pecados y la nueva vida. Uno muere con Cristo y es resucitado en novedad de vida con él".

Ahora, mi tercer argumento está basado en Hch. 2:38. El apóstol Pedro dice en este texto, "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo". Ahora, ustedes saben lo que ha sucedido. Pedro ha predicado el evangelio, la gente ha sido compungida de corazón y han exclamado, "¿qué haremos?" y esta es la respuesta de Pedro.

Ahora, fíjense que ellos ya eran creyentes que dijeron, "¿qué haremos?" Si el señor Kingdon argumenta que ellos aún no eran creyentes, su posición está en serias dificultades, porque en el día de Pentecostés, a ninguno de los 3000 se les pidió que creyeran. Ustedes pueden leer los 42 versículos que tratan con la conversión de los 3000 en Pentecostés y ni la fe ni el creer son mencionados. A esas personas nunca se les mandó que creyeran y sin embargo creyeron. Sé que creyeron por lo que dijeron. Quiero que tengan esto en mente por si el señor Kingdon desea introducir esta noche o mañana, textos que hablen acerca de la fe y que no mencionan el bautismo. Ellos eran creyentes, de otro modo tendríamos que afirmar que Pedro mandó a incrédulos a arrepentirse y bautizarse, lo cual es impensable. Así que, ¿tenemos aquí a creyentes que aún no son salvos? Por supuesto que no eran salvos. Si eran salvos, entonces la réplica de Pedro es injustificada "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados". Ahora mire, ¿qué querían saber esas personas? Querían saber qué hacer para tener sus pecados perdonados. Se puede entender esa cuestión sólo a la luz de la respuesta de Pedro. Y Pedro les dijo qué hacer. Pedro dijo, "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros... para perdón de los pecados" Ahora, ¿no era ese el plan? Si la doctrina del señor Kingdon es verdad, Pedro debió haber dicho, "¿Hacer? ¿Qué quieren decir? Nada hay que hacer en absoluto. Ya está hecho. Debieran regocijarse porque ya han sido salvos. Pueden ser bautizados si lo desean, pero sólo porque ya son salvos". Pero no fue eso lo que Pedro dijo. Y quiero enfatizar el hecho de que esos eran creyentes. Lo eran porque gustosamente recibieron la palabra de Pedro y fueron bautizados. ¿Y por qué fueron bautizados? Simplemente porque de buena gana recibieron la palabra de Pedro. Creyeron lo que Pedro les dijo acerca de eso.

Ahora, este texto va a ser una fuente de dificultades para el señor Kingdon, estoy seguro porque está comprometido a negar que lo que Pedro dijo tan claramente, sea verdad. El señor Kingdon debe afirmar que esas personas fueron bautizadas porque ya eran salvas. La Biblia evidentemente establece que fueron bautizados para ser perdonados.

Ahora quiero hacerle una pregunta al señor Kingdon, ¿el arrepentimiento viene antes, o después de la remisión? ¿Viene primero el arrepentimiento y luego se recibe la salvación, o primero se es salvo, para después arrepentirse? Veamos la gráfica 4 por un momento.

GRÁFICA 4

¡EL ARREPENTIMIENTO ES NECESARIO!

ARREPENTIMIENTO

PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS

Arrepentimiento ANTES de la remisión

¿Estarían de acuerdo en que la posición bíblica está aquí? “Arrepentimiento para perdón de los pecados”. ¿Estarían de acuerdo en que el arrepentimiento debe preceder a la remisión de pecados? Pienso que así es porque en 2 Cor. 7:10 Pablo dice que, “...Dios produce arrepentimiento para salvación...” El arrepentimiento viene antes de la salvación. Muy bien, esa es una posición bíblica. Pero pongamos el bautismo de regreso dentro del texto que sigue. Pongámoslo donde Dios lo puso y observemos por un momento.

GRÁFICA 5

¡PONGA EL BAUTISMO DONDE DIOS LO PUSO!

ARREPENTÍOS Y BAUTÍCESE...

PARA PERDÓN DE LOS PECADOS

¡Arrepentimiento y bautismo ANTES de la remisión!

Aquí lo tenemos, “arrepentíos y bautícese...para perdón de los pecados...” ¿Ha cambiado algo? ¿Ha cambiado el propósito del arrepentimiento? ¿Aún es necesario el arrepentimiento para la salvación? ¿Viene antes de la salvación? Por supuesto que sí. Pero vean que el arrepentimiento está unido por Dios con el bautismo para el mismo propósito, a saber, la remisión de los pecados y si el señor Kingdon nos viene a decir esta noche, que podemos ser perdonados sin haber sido bautizados, debe afirmar también que podemos ser perdonados sin arrepentirnos. El arrepentimiento está unido al bautismo con el mismo propósito en perspectiva y no se pueden separar.

El profesor H. B. Hackett, uno de los más grandes eruditos que la Iglesia

ANOTACIONES

Bautista haya producido, dice esto, “esta cláusula, para el perdón de los pecados, establece el motivo u objeto, el cual deberá inducirlos a arrepentirse y ser bautizados. Se aplica a la exhortación completa. Ninguna parte de ella puede excluirse de la otra”. El Dr. Beasley-Murray en una carta personal para mí, que el señor Kingdon debería examinar, dice esto, “Pedro ha predicado el Evangelio y sus creyentes fueron convencidos de pecado. Lo que nos indica el clamor es el anhelo de un perdón seguro. La réplica de Pedro les dice cómo se puede procurar. Arrepentirse y ser bautizados con miras a” y el Dr. Beasley mismo subraya esta frase en su carta, y pueden examinarla si lo desean, “con miras a obtener el perdón de sus pecados”. Él dice, “me parece que es completamente incompatible con el contexto sugerir que Pedro quiso decir, arrepíentanse y bautícense porque ya han sido perdonados por cualquier otra cosa; el regalo del Espíritu Santo está ubicado en el futuro después del bautismo”.

Entre los eruditos bautistas actuales, el Dr. Beasley-Murray no está solo en esta posición. J. F. Morgan Wynne, tutor de Lengua y Literatura del Nuevo Testamento en el Colegio Bautista de Oxford también dice esto, y tengo la carta aquí, “la orden parece ser el pinchar de la conciencia, el citar al arrepentimiento, la certeza de la oferta divina del perdón, reuniendo ese arrepentimiento humano en fe, puesto que ser bautizados en el nombre de Jesucristo significa haber creído en él, y el bautismo está interpuesto antes del perdón. Éste, hasta donde sé, es el consenso abrumador de opinión”.

Ahora, note que este erudito bautista dice que el bautismo está interpuesto antes del perdón. Ahora cualquier cosa que media o se interpone, según el diccionario Oxford, es el conducto o medio para producir un resultado o llevar un obsequio. El resultado producido para el creyente arrepentido en el bautismo es la remisión de pecados. Él lo declara nuevamente, “El ser bautizado en el nombre de Jesús debe significar recibir la remisión de sus pecados. Esto es, el propósito del bautismo es recibir el perdón de los pecados”. Y este es el tutor bautista en el Colegio de Oxford.

Amigos, me parece que el señor Kingdon y sus colegas necesitan ponerse de acuerdo en este asunto, porque es del todo evidente que ellos me dan la razón en este tema, lo dejan mal parado y además, solo. Ciertamente no están de acuerdo con él en este punto.

GRÁFICA 6

Mateo 26:28 “Mi sangre...es derramada **PARA** remisión de los pecados”.

Hechos 2:38 “arrepentíos y bautícense...**PARA** perdón de los pecados...”

¿Murió Cristo **PORQUE** los pecados **YA** habían sido perdonados?

¿Fueron bautizados los 3000 **PORQUE** sus pecados **YA** habían sido perdonados?

“**PARA**” tiene el mismo significado en **AMBOS** pasajes.

Miren la otra gráfica, la número 6, “Para remisión de los pecados”. En Mat. 26:28 tenemos la expresión de los labios del Señor, “Porque esta es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados”. Se trata de la mismísima frase en griego que aparece en Hechos 2:38, (εις αφεσιν των αμαρτιων υμων) *eis aphesin ton hamartion humon*. Ahora, la cuestión es, ¿murió Cristo porque los pecados habían sido ya perdonados? o ¿derramó su sangre con el propósito de procurar la remisión de los pecados? ¿Fueron bautizados los 3000 porque sus pecados habían sido perdonados? o ¿fueron bautizados con el propósito de procurar el perdón de sus pecados? El “para” tiene la misma connotación, el mismo significado en ambos pasajes.

Ahora, si el señor Kingdon quiere negar que la remisión de pecados en Hch. 2:38 expresa el propósito del bautismo, o que debería decir “bautícense porque sus pecados ya han sido perdonados” o algo parecido, que nos muestre una sola traducción para probarlo. Yo le ofrezco 46 traducciones, 46 versiones, incluyendo cuatro que son bautistas, todas las cuales están en su contra. Hechos 2:38 como aparece en sus Biblias, está respaldado por la erudición responsable durante siglos, y su significado es tan claro, amigos, que hasta un niño podría entenderlo.

Ahora, permítanme hacer un sumario de las cosas que he dicho en esta parte de mi discurso. Primero que todo, el bautismo es necesario para la salvación porque el Señor Jesucristo mismo declaró que nos trae dentro del nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (Mat. 28:19). El bautismo es necesario para la salvación porque el Señor mismo ha puesto el bautismo entre el creyente y su salvación (Mar. 16:16). Tercero, el bautismo es necesario para la salvación porque en Hch. 2:38, el Espíritu Santo, hablando a través de Pedro, puso la remisión de pecados después del arrepentimiento y del bautismo.

También les he mostrado en esta parte de mi discurso que el señor Kingdon está en desacuerdo con sus colegas bautistas en esta materia, porque un buen número de ellos, incluyendo al Presidente actual de la Unión Bautista, están de mi parte en esta posición.

Quiero que el señor Kingdon, cuando venga su turno de réplica, si lo desea, conteste estas preguntas basadas en los argumentos que acabo de hacer (*el señor Worgan camina hasta donde está el señor Kingdon, y le entrega una lista de preguntas*)

ANOTACIONES

ANOTACIONES

1. ¿Qué quiere decir venir dentro del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y cómo sucede?
2. Cuando en Hch. 2:38 Pedro dijo “Arrepentíos”, ¿estaba hablando a personas salvas? En otras palabras, ¿estaban ya salvos los 3000 cuando clamaron “qué haremos”?
3. Y si así fuera, ¿qué fue lo que los salvó?
4. Y si no, ¿cómo fueron salvos?
5. Si usted dice que el mandamiento de arrepentirse fue dado a pecadores, y el mandamiento a ser bautizados fue dado a personas salvas, ¿dónde está tu autoridad para hacer tal distinción? Y por último:
6. Si usted no acepta que el bautismo es un mandamiento del Salvador para la remisión de pecados, ¿cuál es precisamente el propósito del bautismo, como expresado en las palabras de la Escritura?

Ahora yo no quiero que el señor Kingdon nos venga a decir que el bautismo es una señal, un sello o un símbolo. Quiero que describa el propósito del bautismo en palabras de la Escritura. A fin de cuentas, como ya lo he indicado, no vamos a descubrir el propósito del bautismo, yendo a textos donde no se menciona. Usted no descubrirá lo que es el bautismo, acudiendo a textos que hablen solo de la fe. Tendría que ir a lo que la Biblia dice acerca del bautismo, para determinar la doctrina bíblica de tal tema.

Primer Discurso en La Negativa del Señor Kingdon.

Tiempo Límite:

25 minutos

ANOTACIONES

Antes que todo, permítanme decir que vengo a este debate con un gran sentido de aversión. No me gusta la controversia pública. Pero siento que estamos regresando a los días de la Epístola a los Gálatas y la herejía que enfrentamos es la misma que el apóstol Pablo encaró en aquellos días.

Ahora, hemos tenido un gran desfile de eruditos bautistas. Permítanme decir que fui alumno del Dr. Beasley-Murray y en este punto discrepo profundamente con él, y puedo citar eruditos bautistas de igual eminencia, que estén de acuerdo conmigo. Pero prefiero que nuestra apelación sea a la Palabra de Dios y no a una lista de nombres.

Ahora me remitiré hasta Mat. 28:19 que por lo que respecta al griego, puede ser igualmente bien traducido, "Por tanto, vayan y enseñen a todas las naciones, bautizándolos con referencia al nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo". Podrán ver de esta expresión que el discipulado viene primero. Esas personas están conectadas a Cristo por la fe. Son discípulos de él porque han respondido al Evangelio. Y entonces, en obediencia a su mandamiento, son bautizados con referencia al nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Y yo me sujetaría a eso, pues la traducción es igualmente permisible, y verdaderamente que es más apropiada puesto que la salvación es el trabajo de la bendita Trinidad. El Padre es el autor de la salvación, el Hijo es el ejecutor de ella, y el Espíritu Santo la aplica al corazón del pecador.

El señor Worgan afirmó, o usó una ilustración en este tenor, de un soldado que se pone su uniforme, y la usó con referencia al bautismo. Bien, yo quiero llevar más allá la ilustración. El hombre ya es un soldado. Se ha enlistado en el ejército de Jesucristo, y se pone su uniforme de soldado en el bautismo. El hombre, en la misma ilustración del señor Worgan, es un cristiano, y él mismo está declarando ser tal, en las aguas del bautismo, como una confesión pública del Señor Jesucristo.

Así que, me sujetaré a esto en lo que respecta a esta cuestión, la primer pregunta es irrelevante. Si traduces, cuando es permisible, el griego *eis* con referencia al nombre del Padre, entonces no necesito contestar la pregunta así como está hecha. La pregunta que el señor Worgan me hizo, "¿Qué quiere decir venir dentro del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y cómo sucede? Bien, si yo digo que *eis* significa con referencia al nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, entonces queda totalmente claro que no estoy obligado a

ANOTACIONES

contestar así como está efectuada porque niego que en este texto, signifique “dentro de”.

Ahora, cuando el señor Worgan cuestiona de Hch. 2:38 que Pedro dijo “Arrepentíos”, ¿estaba hablando a personas salvas? En otras palabras, ¿estaban ya salvos los 3000 cuando clamaron “qué haremos”? Y si así fuera, ¿qué fue lo que los salvó? Y si no, ¿cuándo fueron salvos?

Ahora, notará usted que el señor Worgan hizo mucha alharaca acerca del hecho de que no hay mención de la fe en el sermón o de ellos siendo llamados a creer. Lo invito a leer el versículo 21, “Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”. Seguramente cuando leemos a través del Nuevo Testamento, encontramos que invocar el nombre del Señor se pone para ejercitar la fe en Cristo Jesús.

También el señor Worgan ha abusado con el número de eruditos que citó contra mí. Pero en Hch. 2:38, sostengo que el griego está abierto a más de una interpretación, y la responsabilidad de la prueba descansa sobre el señor Worgan, para mostrar que *eis* significa con el propósito de, o con miras a la obtención del perdón de los pecados.

Ahora, usted debe saber esto, en el griego del Nuevo Testamento *eis* puede tener una variedad de significados *en, a, hacia, por, entre, para*, dependiendo del contexto. Ahora, permítanme citar a un gran erudito bautista, un gran experto en gramática griega: A. T. Robertson. Él dice en su Gramática, Pág. 592, “Sólo el contexto y el tenor de la enseñanza del Nuevo Testamento pueden determinar si *en, hacia* o meramente *por, o sobre* es la traducción. Una tarea, dice, y note esto, para el intérprete, no para el gramático”.

Ahora, cito las palabras de un erudito que no es bautista, Nigel Turner, en el Volumen III de La Gramática del Nuevo Testamento Griego de J. H. Moulton, Pág. 266, una de las más recientes gramáticas que acaban de aparecer. “algunos contextos, dice él, ciertamente acomodarían un sentido causal. Este es el significado “por causa de”. Mateo 3:11 es uno de tales contextos, “Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento”. Ahora, puede ser traducido por causa del arrepentimiento. Porque ellos se habían arrepentido a la predicación de Juan el Bautista, fueron bautizados, y algunos traductores modernos así lo vierten. Ahora Luc. 11:32 es otra referencia en esta conexión. “Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque a la predicación de Jonás se arrepintieron...” Ahora, esto puede ser traducido, “Ellos se arrepintieron por causa de la predicación de Jonás”. Es la misma palabra, *eis*. E igualmente en Hch. 2:38 puede ser traducido, como Turner dice, “sobre la base de la remisión. “Un punto de

vista", él dijo, o dice, "con miras a", en lo cual insiste el señor Worgan, "si tu teología está satisfecha". Exactamente, la doctrina de uno afecta su traducción y el señor Worgan traduce de una manera y yo de otra a causa de nuestro compromiso doctrinal previo, en otras palabras, nuestra teología determina nuestra interpretación de este versículo en cada caso. Esta es la razón de que el señor Worgan traduzca de una manera y yo de otra. Ahora, lo que ustedes tienen que decidir, amigos míos, es si la teología de él, o la mía, es la del Nuevo Testamento.

Ahora, no hay que ser engañados por la mucha labia de frases como, "El Espíritu Santo dice aquí" o "La Palabra de Dios dice acá", porque la cuestión es precisamente lo que la Palabra de Dios dice. En otras palabras, la enseñanza de la Palabra de Dios debe ser diferenciada de la interpretación que los hombres hacen de ella.

Ahora, ¿por qué rechazo la interpretación del señor Worgan en Hch. 2:38? Bien, en Marcos 1, y me sorprende que el señor Worgan no haya mencionado esto, "Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento" *eis aphasin hamartion* "para el perdón de los pecados" Exactamente la misma frase que en Hch. 2:38.

Ahora, si el señor Worgan es consistente, debe decir que esto significa lo mismo que en Hch. 2:38. En cuyo caso el bautismo de Juan era para la remisión de pecados y si usted era bautizado en el bautismo de Juan, obtenía el perdón de los pecados, asumiendo que usted fuera un creyente arrepentido.

Ahora, si yo me opongo a la enseñanza del señor Worgan, de que los pecados del hombre paralítico, que le fueron perdonados en Mat. 9:2, y de la mujer en Luc. 7:48, si yo objeto que les fue pronunciado el perdón por el Señor antes de que muriera en la cruz del Calvario, y antes de que instituyera el bautismo en la gran comisión, se me dirá que cite uno de los folletos de la Iglesia de Cristo, "Nuestro Señor tuvo la autoridad, antes de su muerte, de conceder su bendición del perdón, cuando y sobre a quien le agradara, y sin requerir ninguna condición". Esta es una cita del folleto llamado "El Ladrón sobre la Cruz", Pág. 7. Pero ustedes pueden ver, según Mar. 1:4 que el bautismo para el perdón de los pecados estaba vigente antes de que el Señor empezara su ministerio público. Por lo tanto, nuestro Señor debió haber estado enseñando, desde el mismo principio de su ministerio público, que los pecados son perdonados al creyente arrepentido, vía el bautismo. Pero no hay evidencia, nada en absoluto, de que enseñara esto durante el curso de su ministerio público.

ANOTACIONES

Ahora, si el señor Worgan replica que en Mar. 1:4, la frase “para el perdón de los pecados” no significa con el propósito de perdonar pecados, debo preguntarle ¿por qué estoy obligado a traducir la misma frase así en Hch. 2:38? Me someto a lo que él reclame, si toma esta línea, libertad de interpretación de Mar. 1:4. Y si él puede reclamarlo ahí, yo puedo reclamarlo en Hch. 2:38.

Ahora, recuerden el caso de los discípulos de Juan el Bautista en Éfeso, quienes ni siquiera habían oído si existía el Espíritu Santo en Hch. 19:2. Pero ya habían recibido el bautismo de Juan. Bien, sobre la base de la interpretación de Mar. 1:4, ya habían sido salvos, y ni siquiera habían oído hablar del Espíritu Santo, ¿podría explicarme eso, señor Worgan?

Ahora, Hch. 2:38 no dice “arrepentíos y bautícense en el nombre de Jesucristo y recibiréis el perdón de los pecados y el don del Espíritu Santo”. No dice así. Dice, “Arrepentíos, y bautícense cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados” o “sobre la base” del perdón de los pecados; “y recibiréis el don del Espíritu Santo”. En otras palabras, el perdón de los pecados no es inequívocamente prometido en este texto, sobre la base del bautismo. La única promesa clara aquí, es la que concierne al Espíritu Santo. Ahora, esto, lo debo hacer notar, no es el tema de debate esta noche. El tema de debate esta noche es, que el bautismo es necesario para que el creyente arrepentido reciba el perdón de los pecados.

Ahora, usted puede, y yo me sometería a eso, hacer que la remisión esté condicionada al bautismo, sólo si traduce el griego de una manera en particular. Pero debe mostrar el por qué lo traduce en esa forma. Lo aceptaré para regresar a casa con su teoría.

En Hch. 2:38 el griego, por un cambio de persona en el verbo, hace claro que el arrepentimiento es la demanda primaria. El mandamiento a arrepentirse está en la segunda persona del plural. Arrepiéntanse. Es el primer imperativo aoristo, que significa, arrepiéntanse todos ustedes en este momento. Arrepiéntanse. Pero el bautícense cada uno está en la tercera persona del singular, primer aoristo imperativo. Esto es lo que dice, “quien se haya arrepentido, que sea bautizado”.

El arrepentimiento, nótenlo, está ordenado a todos, el bautismo en cambio, está ordenado solo a los arrepentidos. Sin embargo, el señor Worgan está, en efecto, exigiendo que el bautismo deba ser ordenado a todos, ¿cómo, entonces, explica el cambio del plural “arrepentíos”, al singular “bautícense cada uno”?

Ahora, deducimos de esto, que el arrepentimiento es la demanda primaria de

Pedro, como el resto de los Hechos de los Apóstoles abundantemente hace claro. Hch. 3:19, "Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados", yo no veo el bautismo aquí, "para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio". Hch. 17:30, "Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan", lo cual encaja perfectamente con la persona del verbo en Hch. 2:38.

Ahora permítanme ofrecerles una traducción de Hch. 2:38. Una traducción que, creo, es absolutamente legítima. "Arrepentíos, y habiéndolo hecho, bautícense en el nombre de Jesucristo sobre la base del perdón de los pecados". Esto es para aclarar, "quien se arrepiente, recibe el perdón de los pecados y es bautizado. Sólo los que así se arrepientan y experimenten la remisión de los pecados, sean bautizados". Ahora, esta interpretación, que el griego claramente permite, implica que Hch. 2:38 está en perfecta armonía con la enseñanza del Nuevo Testamento sobre el arrepentimiento. El arrepentimiento está invariablemente conectado con el perdón de los pecados en las Escrituras del Nuevo Testamento. Luc. 24:47, "Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén". Si quiere ver el bautismo allí, tendrá que importarlo porque ¡no está en el texto! Hch. 5:31, "A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados". No dice, "para dar arrepentimiento a Israel, y perdón de pecados a través del bautismo".

Ahora, ¿por qué deberíamos forzar, pongo a su consideración, la traducción de Hch. 2:38, de una manera que está en desacuerdo con la evidente enseñanza de otros textos en la Biblia?, mismos que hacen abundantemente claro, que el arrepentimiento para Dios y la fe en el Señor Jesucristo son los requisitos para el perdón de los pecados. El señor Worgan viola una regla fundamental de la interpretación, esto es, que lo oscuro debe ser interpretado por lo explícito, y no que lo evidente deba oscurecerse con lo misterioso.

Ahora, sostengo, entonces, que Hch.2:38 no enseña que por el bautismo se obtenga el perdón de los pecados y que además, ningún otro texto puede ser citado que, en alguna manera, parezca ligar el bautismo a la remisión de pecados. Ahora, esto podría sorprenderle porque ya nos ha citado Mar.16:16, "El que creyere y fuere bautizado, será salvo..." Ahora, note con respecto a este texto, que pone al bautismo muy en el principio de la vida cristiana y que es ahí donde siempre lo encontramos. Pero fíjese que no dice, "El que creyere y fuere bautizado, recibirá el perdón de los pecados" ¿Qué significa ser salvo

ANOTACIONES

aquí? ¿Es la salvación meramente la remisión de los pecados? La salvación es mucho más. La salvación es el otorgamiento de la regeneración. La salvación implica la adopción como hijos. La salvación implica el dar el Espíritu Santo. La salvación implica morir al pecado y resucitar nuevamente con Cristo. Ahora, el señor Worgan no tiene en absoluto, ninguna autoridad, para limitar el significado del verbo salvar, a la remisión de los pecados.

Veo que sólo me queda un minuto, bueno, medio minuto. Permítanme decir también que “el que no creyere, será condenado”, me parece está indicando que lo fundamental es creer o no creer, y que es esto lo que determina el destino espiritual del hombre.

Gracias

Segundo Discurso Afirmativo del Señor Worgan.

Tiempo Límite:

15 minutos

ANOTACIONES

Muchas gracias, señor Kingdon. Señoras y señores, algunas cosas que dijo el señor Kingdon me llaman la atención. Primero que todo, su mención del hecho de que yo hablé mucho acerca de varios eruditos bautistas que han sido citados esta noche. La razón de que los mencionara fue mostrar que por lo menos la Iglesia Bautista no está unificada en este asunto. Creo que si hay un tema donde las personas deben hablar con voz unida, es sobre si la salvación viene o no, antes o después del bautismo. Y es bastante evidente por las citas que hice y de la propia admisión del señor Kingdon, que este no es el caso en la Iglesia Bautista.

Su mención de Mat. 28:19 donde dice que la frase puede ser traducida con referencia a la salvación. Ahora, yo sugeriría que lo que debe hacer es mostrarnos la prueba de lo que afirmó, es decir, traernos la traducción en la versión que él dice que da tal interpretación. Es inútil sólo decirnos que es posible. ¿Podría él mostrarnos qué erudito de cualquier época, lo ha traducido en esta forma?

Ahora, su referencia también al asunto del uniforme. El soldado poniéndose el uniforme como él lo pone. Ahora, esta no era mi ilustración. Yo cité lo que dijo el Profesor Bautista Stiffler. El Profesor mismo lo dijo, esto es, y esto es algo que el señor Kingdon omitió mencionar, omitió advertir. El Profesor Stiffler dijo, "el bautismo nos trae dentro de la confraternidad con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo". Y dijo que el soldado en el momento de ponerse el uniforme viene a estar dentro de algo. Ahora, ¿qué es ese algo adonde él viene a estar si, como afirma el señor Kingdon, ya está en el ejército? El Profesor Stiffler dijo, "el bautismo ciertamente trae al hombre dentro de todo lo que implica el Nombre Divino".

Con respecto a la preposición *eis*, y él dijo que es mi responsabilidad aclarar el significado de esta preposición. La preposición es usada cerca de 1600 veces en el Nuevo Testamento. Es vertida *en* [N. T. *Con verbos en movimiento*] 571 veces, *a* 282 veces, *hacia* 32 veces, *para* 91 veces, *hasta* 208 veces, *en* 131 veces y **nunca** "con referencia a".

Si él puede hallar una traducción tal de la preposición *eis* en el Nuevo Testamento, adelante, que la traiga y la examinaremos. También es usada en este sentido en Jn.18:37, "Yo para esto he nacido..." Indica el propósito.

Además, con respecto a esta preposición, John Batey, en el libro publicado por

ANOTACIONES

John Clifford, el Bautista Inglés dice, “que *en* es el verdadero significado de *eis* aparecerá claro de los siguientes pasajes” y da varios textos. Ahora permítanme citar a otro erudito bautista de igual renombre que A. T. Robertson, quien ya ha sido citado. A. C. Axtell, Profesor de Lengua y Literatura Griega, escribió, “La preposición *eis* en Hechos 2:38 puede ser traducida con varias preposiciones o frases preposicionales como por ejemplo *hasta, para, en orden a, con miras a*. El nombre que gobierna denota el objeto, o el fin hacia el cual la acción expresada en los verbos del predicado, debía ser dirigido. O para expresarlo desde otro punto de vista, el resultado que debería obtener si se arrepintiera y fuera bautizado”.

El profesor Albert Harkness, docente de Griego en la Universidad Brown, otro eminente bautista, autor de numerosos libros de texto de latín y griego, dice, “En mi opinión, *eis* en Hch.2:38 denota el propósito y debe ser traducido “en orden a” o “con el propósito de recibir” o, como en las versiones en Inglés, “para”, *eis aphasin hamartion* sugiere el motivo u objeto contemplado en la acción de los dos verbos precedentes”. El Profesor Beasley-Murray, cuando le pregunté en mi correspondencia con él si la preposición podría ser traducida “debido a” o “a causa de”, me contestó, “Yo no sé de ningún erudito contemporáneo, o sea, que esté vivo hoy, que traduzca la frase *eis aphasin hamartion* en Hch.2:38 en el sentido de “por causa de” o “debido a” y aquí parece referirse a A. T. Robertson el súper conocido Gramático Bautista, quien mantuvo que algunos de tales significados eran posibles en Hch.2:38, francamente no veo cómo podía mantener eso. Me parece ser sumamente incompatible con el contexto, sugerir que Pedro quiso decir “arrepentíos y bautícense porque ya han sido perdonados”.

El Profesor F. F. Bruce, que no es bautista, pero su eminencia y erudición no pueden ser negadas por nadie. Es profesor de Teología en la Universidad de Manchester y alumno de Oxford. Él dice, “En Hch.2:38 la preposición *eis* debe significar “para” o “con miras a”. Recuerdo haber visto la sugerencia de que quizá tenga fuerza en retrospectiva”, esto es, refiriéndose a algo que ya sucedió, el causal de *eis* como nuestro amigo lo mencionó. Pero Bruce dice, “Esta es una interpretación tan extraordinaria de la preposición, que uno solo puede pensar que quien así lo traduzca, llegó al texto con su interpretación ya confeccionada, en vez de derivarla del contexto”. I. F. Morgan Wynne, del Colegio Bautista en Oxford, ya citado, dijo, “Debe significar ser bautizado para recibir el perdón de pecados, pues el propósito del bautismo es precisamente ése.

La preposición es una palabra lineal. Invariablemente indica movimiento

hacia un fin a la vista. Nunca es retrospectivo y nunca mira atrás, hacia algo que ya tuvo lugar.

Liddell y Scott dicen en su léxico, “el sentido radical de *eis* es *en*”, Entonces *en* denota penetración más allá del exterior. Un nuevo estado en el cual ninguna cosa es traída por una agencia o causa. Ahora, todo esto es para que usted pueda traducir Hch. 2:38 “Arrepentíos y sean bautizados dentro de la remisión de pecados”. Pero si usted hizo todo, diría simplemente que antes del bautismo usted estaba fuera de la remisión de pecados y dicho acto lo trajo dentro del estado de pecados remitidos. Thayer dice, “Que la preposición *eis* denota entrar en, a, hacia, para, entre. Indica el fin que uno ya ha visto, esto es, el objeto o propósito”. El Profesor Stewart dice, “*eis* indica el objeto o fin para el cual cualquier cosa es hecha”. El Dr. Wilmart, erudito bautista dice, “Nosotros no ganaríamos nada aún si forzáramos *eis* en Hechos 2:38 para llevar el antinatural y desautorizado significado “debido a”.

Hay otros textos que no pueden ser justificados. Así, nuestro Salvador dijo antes de ascender a los cielos, “El que creyere y fuere bautizado, será salvo” Difícilmente nos atreveríamos a manipular su Palabra Real y traducir, “El que creyere y sea salvo, será bautizado”, y a menos que usted cambie lo que dice, tiene una importancia atribuida al bautismo por la más alta autoridad, ciertamente no menor que la que le da Hch.2:38, traducirá de acuerdo a su más obvio significado”, dice el erudito bautista. Ahora, ¿qué sentido tiene, dice él, torturar *eis*, la construcción y el contexto? El erudito honesto, el erudito imparcial, no procurará hacer lo que el señor Kingdon ha hecho. Los 47 eruditos que tradujeron la Versión Autorizada, los 82 eruditos que tradujeron la Revisión Inglesa, los 101 eruditos que tradujeron La Versión Revisada Estándar, no aceptarían la interpretación que el señor Kingdon ha sugerido, o ¿acaso nos irá a decir si la Biblia en inglés como la tenemos, es adecuada, o si es necesario tomar un curso de griego *Koiné* porque él piensa que es esencial para entender el claro significado de las palabras de Pedro?

Además, con respecto a Mar. 1:4 y el bautismo de Juan. El bautismo de Juan era un bautismo para la remisión de pecados. El señor Kingdon argumenta que Juan bautizaba gente por causa del arrepentimiento. Pero Thayer, en la página 94 de su léxico dice, “Que la frase *eis metonoia*, para arrepentimiento o a arrepentimiento, es la marca del final, para atar a uno al arrepentimiento”. El bautismo de Juan era en la clase de vida para la cual la gente estaba obligada por su arrepentimiento. Esta es la razón de que les mandara traer frutos dignos de arrepentimiento. Una vez más, *eis* señala hacia delante y no en retrospectiva. C. B. Williams, profesor bautista de la Universidad Unión

ANOTACIONES

dice, traduciendo ese versículo, “estoy bautizándolos en agua para describir su arrepentimiento”. Y en una nota al pie dice, “Esto es para describir su retorno del pecado, a una nueva vida”.

Y ya que salió a colación esto del bautismo de Juan, me pregunto qué diría el señor Kingdon de lo declarado por Andrew Fuller, el Teólogo Bautista, en su “*Cuerpo de la Divinidad*”, página 728, “El bautismo fue practicado por Juan y los apóstoles de Cristo para la remisión de pecados, no que éste procurara o fuera la causa meritoria, pues solo la sangre de Cristo lo es, sino que aquellos que se sometieran a él, podrían, por este significado, ser conducidos, dirigidos o alentados a recibirlo de Cristo mismo, y de la misma manera es para el lavado de los pecados y la limpieza de ellos”.

James W. Wilmarth dice, “El bautismo como mandado y administrado por Juan no era un símbolo de la remisión previamente otorgada, sino con el arrepentimiento, una condición de remisión prometida. Esto es claro no solo del uso de *eis*, sino de las mismas palabras de Juan a ciertos hipócritas, “¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?”

Thomas Armatige, uno de los más grandes predicadores bautistas de todos los tiempos, en su obra “Una Historia del Bautismo”, página 22 dice, “Él hizo de la inmersión en agua, el método exterior de confesar la realidad de una reforma sincera. Aquí entonces él requirió una revolución espiritual – un bautismo para la remisión o perdón de los pecados y la implantación de un nuevo principio de vida de acuerdo con el Reino de Dios cercano”.

Vamos ahora con Jonás y los Ninivitas. Jonás predicó y la gente creyó lo que dijo (Jonás 3:4-5) Y su fe fue seguida por el arrepentimiento porque Mat. 12:41 lo dice, como traducido por Goodspeed, el erudito Bautista, “cuando Jonás predicó, se arrepintieron”. La fe viene primero, y luego el arrepentimiento. ¿Cuál fue la evidencia del arrepentimiento? Jonás 3:10 dice, “Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino...” Esto es lo que sucedió: Cuando la gente creyó lo que Jonás había predicado, se arrepintieron y se tornaron al tipo de vida requerida por su arrepentimiento. “Vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron” y la palabra convirtieron es sinónimo de arrepentimiento en Mat. 12:41. ¿A cuál camino se tornaron? ¿Volvieron atrás? ¿Fue en retrospectiva o fue hacia delante? Aquí pueden ver nuevamente que la preposición *eis* señala hacia delante y nunca en retrospectiva. Acerca del argumento de la disyunción de arrepentimiento y bautismo, vean ahora el razonamiento hecho sobre los tiempos de los verbos ahí.

Se nos dice que el arrepentirse está en la segunda persona del plural, mientras que el bautizarse está en la tercera persona del singular, y se nos dice que *eis*

aphesin (para remisión) debe modificar el mandamiento de arrepentirse y no el mandamiento de ser bautizado. De esta manera, el señor Kingdon quiere que diga, “arrepíentanse para la remisión de los pecados y bautícense”. Bien, aparte del hecho de que eruditos brillantes, quienes han traducido todas las versiones inglesas, nunca han visto adecuado traducirlo de esa manera, la erudición está en contra de eso. Thayer dice, “que el imperativo en griego, solo toma a la segunda persona”. Y ahí no hay tercera persona del singular. Ahora, arrepentirse es obviamente el imperativo.

Además, con respecto a la palabra *hekastos*, la cual es traducida “cada uno”, Thayer declara, “*hekastos* cuando expresa individualidad de cada uno de muchos es a menudo agregada oportunamente a nombres, a pronombres y verbos en plural”. Esto es apoyado por Liddell y Scott en su *Léxico Griego-Inglés*, Pág. 378, en su tercera Edición, “El singular de *hekastos* está acompañado frecuentemente por un verbo plural”. H. B. Hackett, un erudito de la Iglesia Bautista dice, “La frase “perdón de los pecados” está conectada naturalmente con los dos verbos precedentes. Esta cláusula establece el motivo u objeto, el cual los inducirá a arrepentirse y ser bautizados. Se aplica a la exhortación entera, no a una parte de ella con la exclusión de la otra”. Ahora, incidentalmente, este argumento apareció primero en 1860 en un libro de A. P. Williams para evitar la fuerza de la conjunción “y”, pero es una sutileza rechazada por Henry J. Cadbury, quien estuvo en el comité que produjo la Versión Revisada Estándar. Él dice, “La gramática de la oración en Hch. 2:38 es perfectamente regular, y mejor griego que si el autor hubiera mantenido la segunda persona del plural “bautícense” después de usar el singular cada uno. Si usted dice “arrepentíos y bautícense cada uno de vosotros” o exactamente como está, no habría ninguna diferencia esencial en el significado”.

Ahora, el señor Kingdon dice nuevamente tener una versión que vierte Hch. 2:38 de una manera diferente a la que yo he sugerido. No nos ha dicho de cuál versión se trata. Me pregunto si de casualidad no será la Versión Ampliada de K. S. Wuest (*el señor Kingdon mueve la cabeza en señal de negación*) No es. Bueno, quizá cuando le toque su turno nos diga cuál es esta versión.

Por otra parte, aunque su traducción no tiene el respaldo de todo el cuerpo de eruditos encargados de la Revisión, tengo aquí la lista de 46 versiones que son enteramente diferentes. Las 46 versiones traducen el versículo *para, sobre, en, con miras a, en orden a, con miras a tener*. Williams, el traductor bautista dice, “Que puedes tener la remisión de pecados”. Y Goodspeed dice, “para tener la remisión de pecados”. Me parece que los eruditos están conmigo y no con el

ANOTACIONES

señor Kingdon.

Nuevamente en ese pasaje que citó casi al final de su discurso. No estoy limitando la salvación a la remisión de los pecados. Lo que he estado tratando de decir y que el señor Kingdon no ha refutado, es que la salvación debe incluir la remisión de pecados. Y es bien claro de Hechos 2:38 que la remisión de pecados sigue al arrepentimiento y es precedida por la fe.

Gracias.

Segundo Discurso en la Negativa del Señor Kingdon.

Tiempo Límite:

15 minutos

ANOTACIONES

Ya que el señor Worgan estuvo hablando y bombardeándonos con todas sus versiones y eruditos, les recuerdo que un día Dios hizo algo en el corazón de un hombre cuando todos los demás estaban del otro lado. Pero ustedes y yo estamos aquí esta noche por causa de ese hombre, Martín Lutero. (*Amén de la audiencia*) La verdad no es determinada por números. Recuerdo que uno de mis maestros me dijo a mí o a mis amigos en el colegio, señor fulano de tal, nosotros no contamos los manuscritos, los pesamos (*risas de la audiencia*).

Ahora, el señor Worgan no ha contestado lo que señalé en Hechos 2. Ellos fueron exhortados a invocar el Nombre del Señor y ser salvos. No fueron exhortados a ser bautizados; fueron exhortados a invocar, a ejercitar su fe. No ha contestado a lo que señalé de que si traduces *a la remisión de pecados* en Mar. 1:4, seguramente podrás mantener en consistencia, que la gente fue salva a través del bautismo de Juan. Ahora lo que quiero que me explique es acerca de los hombres en Hch. 19, ¿Eran salvos? Y si lo eran, ¿por qué Pablo insistió en que fueran bautizados nuevamente para el perdón de los pecados? Ahora Mat. 26:28 es un versículo interesante. Un versículo al que el señor Worgan ya se ha referido. “Porque esto”, dice el Señor y se está refiriendo a la copa y su contenido, “esto es mi sangre del Nuevo Pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados”, *eis aphasin hamartion*. Ahora, no voy a fatigarlos con una larga lista de autoridades. Diré esto, que para ser consistente, el señor Worgan debe mantener, basado en su declaración que la Cena del Señor, y particularmente el beber de la copa, es para la remisión de los pecados. Ahora, yo sé que los Católicos Romanos enseñan eso, pero hasta donde sé, este dogma no es enseñado por las Iglesias de Cristo. Entiendo que Alexander Campbell, fundador de las Iglesias de Cristo, sostuvo que la Cena del Señor era simplemente un Memorial. Ahora, lo que quiero saber es esto, ¿por qué, en base a Mat. 26:28, es que la Cena del Señor no vale para la remisión de pecados y es solamente un memorial? Ahí baso mi réplica.

Tercer Discurso Afirmativo del Señor Worgan.

Tiempo Límite:

10 minutos

Ahora, el señor Kingdon se sorprende de que no contestara algunas de sus preguntas. Creo que lo hice bien en 15 minutos. ¡Tuve que hablar dos veces más rápido de lo que él lo hizo para poder incluir en mi discurso todo lo que dije! Pero intentaré tratar con algunos de esos puntos ahora mismo y satisfacerlo en los 10 minutos que me quedan. El pasaje de Hechos 2, ¿se refiere a Hch. 2:38? Si fueron salvos por invocar el nombre del Señor y no por ser bautizados. Debo remitir al señor Kingdon a Hch. 22:16 donde al apóstol Pablo, o Saulo de Tarso le fue dicho, “Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre”. Así que aquí tiene el bautismo asociado con “invocar su Nombre”. Ahora, con respecto a Saulo de Tarso, no me va a decir que este hombre fue convertido en el camino a Damasco y que ¡allí le fueron perdonados sus pecados! No le dice a una persona que se limpie de tierra las manos, ¡si sus manos ya están limpias! Porque fue lo que se le dijo a Pablo, “Levántate y bautízate, y lava tus pecados” implica que este hombre tenía pecados por lavar. No hay persona salva que tenga pecados por lavar. Y si este hombre era salvo, no lo sabía, porque por tres días ni comió ni bebió, sino que oraba. Si fue salvo mientras esperaba en Damasco, ¡era la persona salva más miserable de la que se haya sabido jamás! Además, si fue salvo antes de invocar el nombre del Señor y ser bautizado, Ananías no lo supo porque vino con el mensaje equivocado. Si fue salvo en ese momento, el Espíritu Santo no lo sabía, porque fue el Espíritu quien envió a Ananías con el mensaje “Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre”. El creyente arrepentido, debido a que era un creyente es ese momento, y estaba ciertamente arrepentido porque había cambiado radicalmente su vida.

Ahora con respecto al pasaje que tiene que ver con el bautismo de Juan. El bautismo de Juan era verdaderamente un bautismo para la remisión de pecados, pero tengan en mente que, así como hoy somos salvos en retrospectiva, mirando hacia atrás a lo que ocurrió en el Calvario, los hombres de fe de los tiempos del Antiguo Testamento, fueron salvos en prospectiva, mirando hacia delante, a lo que sería completado en el Calvario. Esta es la respuesta a la pregunta del señor Kingdon.

En Hechos 19, creo más bien que él ha mezclado las cosas, la cuestión no es la salvación de esos hombres. Pablo ciertamente encontró creyentes, y si eran creyentes, de acuerdo a su argumento, debían haber sido salvos, y les dijo, “¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera

hemos oído si hay Espíritu Santo”. Y Pablo conectó el que no tuvieran el Espíritu Santo, con el hecho de que no habían sido bautizados en el nombre de Jesucristo.

Les dijo: “¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan”. Aquí estaban hombres que evidentemente habían aceptado el bautismo de Juan, el bautismo después de que la iglesia había sido establecida en el día de Pentecostés. Y cuando Pablo se dio cuenta que esos hombres habían, no obstante, recibido el bautismo de Juan, les mandó que el bautismo de Juan era para el tiempo cuando Jesús debía venir. Y les ordenó entonces ser bautizados en el nombre del Señor. Ahora, tengan en mente que el bautismo en el nombre del Señor Jesucristo, o por la autoridad del Señor Jesucristo, según Hch. 2:38, es verdaderamente para la remisión de pecados y recibir “el don del Espíritu Santo”. El don del Espíritu Santo estuvo siempre asociado con el bautismo en el nombre del Señor. Encontramos, por ejemplo, que en Hch. 5:32 Pedro dice, “Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen”.

Ahora en Mat. 26:28, incidentalmente A. T. Robertson, quien argumenta por un *eis* causal, insiste en su Gramática Histórica que “para la remisión de los pecados” en este texto significa “con miras a” la remisión de los pecados. Así que aquí está A. T. Robertson diciendo que en Hch. 2:38 *eis apheresin hamartion* es porque ya ha sido recibido el perdón de los pecados, y en Mat. 26:28 dice que es con el propósito de recibir la remisión de los pecados. Ahora, esto no tiene nada que ver con la Cena del Señor. El Señor no está diciendo que la celebración de la Cena del Señor es para la remisión de los pecados. Dice que la copa representa la sangre que era derramada para la remisión de los pecados. Se trata del derramamiento de la sangre lo que era para la remisión de los pecados. “...y sin derramamiento de sangre no se hace remisión”. Esto es lo que la Biblia enseña.

Y me gustaría aclararle un punto al señor Kingdon, en el que evidentemente está equivocado. Alexander Campbell no fue el fundador de las iglesias de Cristo. Había iglesias de Cristo en Inglaterra mucho, mucho antes de que se oyera hablar de Alexander Campbell. Había iglesias de Cristo en Polonia y en Francia ¡mucho antes de que la iglesia oyera hablar de Alexander Campbell! Es simplemente que Campbell fue un hombre prominente en América. Un hombre sumamente capaz, que hizo tremenda súplica por la restauración del cristianismo del Nuevo Testamento.

Así que, amigos míos, permítanme hacer un pequeño resumen esta noche. Primero que todo, el Señor dice que el bautismo nos trae dentro del nombre

ANOTACIONES

del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y a pesar de lo que el señor Kingdon ha dicho, no nos ha traído una sola autoridad, o una sola versión o erudito que cambie esto.

Segundo, el Señor dice, “El que creyere y fuere bautizado, será salvo”. El Señor no dijo como el señor Kingdon osa afirmar, “El que creyere es salvo, y entonces, si le complace, puede o no ser bautizado”. Me parece una situación notable cuando el señor Kingdon insiste en que usted puede ir al cielo solo creyendo y sin haber sido bautizado, pero me pregunto, ¿me admitiría en la comunión de su congregación, en la Iglesia Bautista, sin el bautismo?

Tercero, “lava tus pecados” dijo Ananías a Pablo en Hch. 22:16, “Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre”. Ahora, queridos amigos, no les estoy recomendando tener fe en el bautismo. Yo no creo que el bautismo salve. Creo que la salvación viene a través de la preciosa sangre de Cristo – a través de la sangre que él derramó en el Calvario por nuestros pecados. Pero insisto, que es cuando el creyente, arrepentido, compungándose por sus pecados, se rinde en obediencia al plan ordenado por el Señor en el bautismo, que la sangre de Cristo es aplicada por fe a su alma enjuta, que es levantado de las aguas del bautismo para andar en novedad de vida.

Además, debemos señalar que es ésta la manera en que usted viene a Cristo. Pablo dice en Gal. 3:26-27, “Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús”, esto ubica la relación con Dios. Nos dice cuándo es usted un hijo de Dios. Cuando está usted en Cristo Jesús, entonces usted es hijo de Dios por fe. “Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”. Quiero preguntarles, ¿puede un hombre ser cristiano y no “estar en Cristo”? ¿Puede un hombre ser cristiano y no estar “revestido de Cristo”? ¿Cómo dice Pablo que usted es revestido de Cristo? Pablo dice que usted es revestido de Cristo, cuando es bautizado en él, y es entonces, en Cristo, que usted viene a ser un hijo de Dios por la fe.

Hay un pasaje que me gustaría comentar, y con esto acabo. En 1 Ped. 3:21, el apóstol Pedro, hablando de la salvación que tuvo Noé en tiempos del Antiguo Testamento, dice, “El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo”. Ahora me gustaría que el señor Kingdon, si quiere, nos diga, ¿cómo es que el bautismo salva? ¿Se trata de una salvación presente, o se refiere aquí a una salvación futura? ¿Cómo puede el bautismo ser el requerimiento de Dios para una buena conciencia hacia él, si ya se obtuvo dicha buena conciencia por creer en él? Me

parece muy claro en este texto que Pedro dice que el bautismo ahora nos salva.

Queridos amigos, los exhorto a un completo retorno al cristianismo del Nuevo Testamento. Hubo un tiempo cuando la Iglesia Bautista estuvo muy cerca de la verdad en este asunto, pero hombres tales como el Dr. L. O. Champion y el erudito que el señor Kingdon conoce muy bien, Dr. Basley-Murray, nos dicen que nadie hoy ha minimizado tanto el Bautismo como los Bautistas, a no ser que sea la Sociedad de Amigos y el Ejército de Salvación. La Iglesia Bautista es muy clara en su enseñanza acerca del sujeto del bautismo, diciendo que es el creyente arrepentido, pero tristemente falla cuando nos dice cuál es el propósito del bautismo.

¿Se dio cuenta que el señor Kingdon no nos ha dicho, en términos bíblicos, cuál es el propósito del bautismo? Si él niega que lo que he dicho esta noche sea verdad, entonces ¿por qué no nos dice, con la palabras mismas de la Escritura, para qué es el bautismo? ¡Ésa es la pregunta en la que insisto! Si usted no está de acuerdo conmigo, dígame en palabras de la Escritura, no de acuerdo a la doctrina de su iglesia, ni siquiera de acuerdo a los eruditos, sino en las palabras de la Escritura, cuál es el propósito del bautismo, y entonces podremos estar satisfechos.

Amigos míos, si amamos al Señor Jesucristo, si tenemos verdadera fe en su obra expiatoria, no despreciaremos esa ordenanza que él ha señalado para traer al creyente arrepentido dentro de la relación consigo mismo, que es una relación salvífica, en unión con el Padre, Hijo y Espíritu Santo. Gracias por ser tan paciente con nosotros.

Tercer Discurso en la Negativa del Señor Kingdon.

Tiempo Límite:

10 minutos

En nuestra Universidad tenemos un curso de Lógica (*risas de la audiencia*) para el señor Worgan, pues decir que pienso que el bautismo no es esencial, porque no estoy de acuerdo en el significado que él le pone, es la más defectuosa lógica. Creo que el bautismo es mandado por nuestro Señor Jesucristo, y que es el deber de cada hijo de Dios, ser bautizado por inmersión sobre la confesión de su fe.

Ahora, creo que iremos a Hch. 22:16 y ocuparé mi tiempo en esto. “Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre”. Ahora, note que el apóstol Pablo ya había reconocido y se había sometido a Cristo como Señor, “Señor, ¿qué quieres que yo haga?” Él debe por lo tanto, haber conocido el trabajo del Espíritu Santo, de acuerdo a 1 Cor. 12:3, “...nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo”. Y Ananías le llamó hermano Saulo, una palabra usada para referirse a los miembros de la familia de Dios, para referirse a cristianos que han nacido de nuevo en la familia de Dios.

Y Pablo evidentemente fue capaz de orar, pero parece que sin el Espíritu de Dios trabajando en su corazón, según el argumento del señor Worgan. Pero por supuesto que la oración es un ejercicio del alma regenerada. Ahora, si Pablo estaba sólo diciendo sus oraciones, si él no estaba realmente orando, bien, me gustaría saber qué es lo que significa realmente el lenguaje de la Escritura. Rom. 8:16-17, “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos, herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados”. Pero note el versículo 15, “habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!”. Ahora, si Pablo estaba orando en el Espíritu, como creo que la Escritura indica, entonces, él ya era un hijo adoptado. Y note que de acuerdo a su propio testimonio en 1 Cor. 15:8, él fue constituido como apóstol, por haber visto al Señor. ¿Cuándo vio él al Señor resucitado en gloria? 1 Cor. 15:8-9, “Y al último de todos”, él está enlistando las apariciones, “Y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí. Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles...”

Ahora, era requerido en un apóstol el haber sido testigo ocular de la resurrección, y Pablo está diciendo precisamente eso. Ahora que si usted

prefiere, puede concluir con la ridícula situación de que este hombre ya era un apóstol, pero ¡no era salvo! Él ya era un apóstol pero sus pecados no le habían sido remitidos. El Hijo ya se le había revelado, Gal. 1:16 y aún no era cristiano.

Y permítanme hacer esta pregunta: Si el bautismo es esencial para la remisión de los pecados, ¿por qué dejó Dios a Pablo, quien según el argumento del señor Worgan, era un creyente, esperar tres días? Suponiendo que algo le hubiera sucedido. Esta noche, él estaría en el infierno y no en el cielo. Es significativo que en Hch. 26, durante su testimonio delante de Agripa, Pablo no mencionó el bautismo para nada.

Ahora, este lenguaje “levántate y lava tus pecados” no significa ningún problema para mí. Hay suficiente lugar en mi interpretación de la Escritura para el lenguaje simbólico. Hay cabida suficiente en mi interpretación de la Escritura para distinguir entre el símbolo y su significado. El bautismo significa ciertamente el lavamiento de los pecados, pero en el lenguaje práctico de la Biblia, no tengo nada en contra de eso. Se habla de cómo lavar el pecado. Esto es por la cercana relación entre el símbolo y lo que éste simboliza. Esto aplica exactamente igual a la Cena del Señor y yo hice notar que el señor Worgan no contestó realmente a mi cuestionamiento.

Ahora, en cuanto a Gal. 3:27, “Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos” Pero fíjese en el versículo 26, “pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús” Observe también que en el versículo 2 del mismo capítulo, Pablo hace esta pregunta, “¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír de la fe?” Creer, recibir el Espíritu, ser bautizado, usted puede ver que es un orden diferente al del señor Worgan.

Ahora, nuevamente regresemos con nuestro viejo amigo, *eis*, y discúlpenme por esto pero él está ahí, en el texto griego. Usted no tiene que traducir otra vez “Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo”. Puede ser igualmente bien traducido a Cristo, esto es, con referencia a Cristo. Porque en el bautismo profesamos a Cristo. Profesamos nuestra lealtad a él, y tomamos sobre nuestras espaldas las obligaciones del discipulado cristiano. Nos ponemos en Cristo y desechamos el viejo hombre con sus obras, ponemos nuestra carga en él y le confesamos delante del mundo. Pero seguramente el versículo anterior, el 26, excluye la posibilidad de que seamos puestos en Cristo por el bautismo, “pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús”.

Bien, ¿cómo podemos ser puestos dentro de la familia de Dios por el

ANOTACIONES

bautismo si ya estamos ahí por la fe? Y en cualquier caso, el uso que hace el señor Worgan de este texto, derrotaría por completo el argumento de Pablo en la Epístola a los Gálatas. Está peleando en contra de los judaizantes, quienes insisten en que un hombre debe agregar la circuncisión a su fe en Cristo para ser salvo. Ahora, si Pablo quería juntar ambos requisitos, como el señor Worgan, lo pudo haber hecho, pero entonces la declaración del apóstol hubiera sido, "No, no agreguen la circuncisión a su fe en Cristo, mejor pongan el bautismo como siendo necesario para la salvación". Pero, ¿por qué no replicó él a los judaizantes en esos términos?

Me debo someter a lo que la Biblia enseña, esto es, que somos salvos por gracia a través de la fe. No por obras para que nadie se gloríe. Y puedo decir desde el fondo de mi corazón Aleluya, porque nada (*aplausos*), nada, nada necesita ser agregado por mí a la justicia perfecta y a la obra terminada de Jesucristo (*amén de la audiencia*). Mis pecados le fueron imputados a él, le fueron contados a él y su bendita justicia me fue contada a mí, y por fe, completamente desnudo, con la manos vacías de fe, recibo esa justicia en él, ¡Gloria a Dios! Me pongo de pie. (*Aplausos*).

FIN DE LA PRIMERA NOCHE.

DEBATE DE LA SEGUNDA NOCHE

ANOTACIONES

PROPOSICIÓN, Junio 3 de 1967.- Las Escrituras enseñan que la remisión de pecados es obtenida por la fe sola antes y sin el bautismo.

Primer Discurso en la Afirmativa del Señor Kingdon.

Tiempo Límite

25 minutos

La proposición que estoy defendiendo esta noche, es que las Escrituras enseñan que la remisión de pecados es obtenida por fe sola antes y sin el bautismo. La noche anterior, el señor Worgan empezó enfatizando lo que él y yo tenemos en común. Él, correctamente dijo que ambos estamos de acuerdo en que el sujeto adecuado para el bautismo, es el creyente arrepentido. También, acertadamente dijo que el modo correcto del bautismo es por inmersión. Pero quiero empezar esta noche diciendo que esos puntos de acuerdo enmascaran el hecho de que en realidad entre el señor Worgan y yo, hay un gran abismo de diferencia. Porque el Señor Worgan no cree que yo sea salvo. Así que todo su discurso acerca de la gracia de Dios no abarca, me parece, ni a mí ni a otros bautistas aunque hemos sido bautizados como creyentes por inmersión. Esta noche yo, junto con ellos, estoy camino al infierno porque no he sido bautizado, me dijo, para el perdón de los pecados en la iglesia de Cristo.

Para que no haya ningún error acerca de esto, amigos, si el Señor Worgan está en lo correcto, todavía estamos en nuestros pecados y condenados por nuestra carencia del bautismo correcto, a la eternidad y perdidos.

Ahora otro comentario preliminar, y digo esto con toda amabilidad, pero creo muy firmemente que la propuesta del Señor Worgan es la típica de las sectas. Toma unos cuantos textos, los interpreta de cierta manera, agrega otros y juntos producen un sistema de doctrina que, como demostraré, destruyen todo el plan escritural de salvación. Implícito también en la posición del Señor Worgan está la suposición de que fuera de la iglesia de Cristo como él la define, no hay salvación.

Ahora, está bien que estos asuntos sean sacados a la luz, porque están íntimamente relacionados con el tema de todo este debate. Usted debe darse cuenta, que si puede estar de acuerdo con el Señor Worgan, también debe concluir que yo y muchos otros creyentes estamos camino al infierno y que fuera de las iglesias de Cristo, en donde se encuentra el único y auténtico

ANOTACIONES

bautismo cristiano, según sus maestros, no hay salvación.

¿Por qué sostengo que las Escrituras enseñan que la remisión de pecados es obtenida solo por fe antes y sin el bautismo? Bien, sostengo esta proposición primeramente por lo que las Escrituras enseñan acerca de la justificación. Lo que ellas enseñan en cuanto a la justificación. El pasaje clave a este respecto debe ser hallado en el capítulo 4 de la Epístola de Pablo a los Romanos. Esta carta, como ustedes saben, en una exposición del evangelio de la gracia de Dios. Su tema nos es dado por el apóstol Pablo en los vs. 16 y 17 del primer capítulo, "Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá".

En los capítulos del 1 al 3 el apóstol Pablo afirma que tanto judíos como gentiles, todos sin excepción, son culpables delante de Dios. Rom. 3:19 es su conclusión, "Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios".

Los gentiles no tienen excusa, (1:20), e igual los judíos, (3:9). Hemos probado que tanto judíos como gentiles, dice Pablo en ese versículo, todos están bajo pecado, como está escrito, "no hay justo ni aun uno". En el capítulo 4, para satisfacer el clamor de que la descendencia física de Abraham pone al judío en lo correcto con Dios, Pablo muestra cómo fue aceptable Abraham para Dios. No fue aceptable para Dios en base a lo que hizo, 4:2-5, "Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios. Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia. Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia". Así que Abraham no fue justificado ante los ojos de Dios en base a lo que hizo, sino que fue por medio de la fe. Abraham no trabajó por su justicia con Dios. Si lo hubiera hecho así Dios hubiera estado en deuda. Pero fue salvo por gracia, (v. 4), por medio de la fe, (v. 5). ¿Por medio de la fe en quién? "En aquel que justifica al impío", como dice el v. 5.

¿En qué consiste la bendición de la que Pablo habla en el v. 6? La bendición que Abraham conocía cuando nos dijo en los vs. 7-8, "Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado". Así que la bendición de Abraham consistía en esto, que sus pecados no le eran

imputados a él sino a Cristo, como 2 Cor. 5:21 lo deja en claro. Y por otra parte la justicia de Cristo le fue contada a él, así que tenía una justicia permanente ante Dios por fe.

Abraham fue entonces salvo por fe sin obras. Para que quede esto abundantemente claro Pablo muestra que fue justificado antes de ser circuncidado, vs. 10-11, “¿Cómo, pues, le fue contada? ¿Estando en la circuncisión, o en la incircuncisión? No en la circuncisión, sino en la incircuncisión. Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia”. Así que fue justo, declarado justo y luego más adelante fue circuncidado. Tuvo la bendición del perdón de los pecados por fe mucho antes de ser circuncidado. Su circuncisión no tuvo parte en asegurarle la remisión de sus pecados porque pasaron al menos 14 años entre los eventos asociados con el tiempo del primero y éste último.

Si usted ve Gen. 17:10-13 que habla de la institución de la circuncisión y lo compara con Gen. 15:6 verá precisamente esto. Ahora observe la conclusión de Pablo en el v. 11. “la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso”. Pero observe también que fue señalada y sellada en particular la justicia de la fe que él tuvo aun siendo incircunciso. Así que esas circuncisiones señalaron y sellaron su fe. Esto es, aunque la autenticó y la confirmó, sin embargo su circuncisión no procuró para Abraham la justicia de Dios que ya era suya por fe. De esta manera él ya tenía esta justicia, por fe, aun siendo incircunciso. Él ya era, en otras palabras, y usted lo puede ver, un pecador perdonado antes de ser circuncidado.

¿Cuál fue el propósito de que Abraham recibiera esta señal y sello? Pablo nos dice, era que él debía ser el padre de todos lo que creyeran aunque no fueran circuncidados – que la justicia debía ser imputada a ellos también. Vamos al argumento del Señor Worgan, si el bautismo es esencial para el perdón de los pecados del creyente, entonces Dios ha cambiado todo su plan de salvación. Abraham fue justificado por fe mucho antes de ser circuncidado. Fue justificado antes de recibir la señal y el sello, a saber, la circuncisión. Sus iniquidades fueron perdonadas, sus pecados fueron borrados. Pero el Señor Worgan insiste que la posición ahora ha sido cambiada y del Nuevo Pacto dice, que Dios ha cambiado de opinión. El pecador arrepentido ahora es justificado de otra manera. Cree pero su fe no le trae el perdón de los pecados. Debe creer, debe ser bautizado y entonces, y solo entonces recibirá la remisión de sus pecados.

ANOTACIONES

Así que la conclusión a la que debemos llegar es esta, Dios tiene dos maneras de justificar al pecador. La manera del Antiguo Testamento, justificación solo por la fe, y de acuerdo a la enseñanza del Señor Worgan también hay la manera del Nuevo Testamento, justificación por fe más obediencia en el bautismo para la remisión de pecados. ¿Cómo entonces, en ese caso, puede Abraham ser el padre, el ancestro espiritual de todos los que creen, v. 11? ¿Cómo puede ser el heredero del mundo, v. 13? ¿Cómo puede ser el padre de muchas naciones si los gentiles no son salvos por gracia por medio de la fe sola como él lo fue? ¿Cómo se podría decir que los creyentes gentiles son la simiente de Abraham, Gal. 3:29? ¿O que son hijos de Abraham, Rom. 4:7? Si Abraham fue salvo aparte de la circuncisión y los creyentes son ahora salvos por la fe en el bautismo para el perdón de los pecados. ¿Ya me está entendiendo?

¿Por qué el apóstol Pablo seleccionó la manera en que Dios salvó a Abraham para enseñarnos la vía de la salvación en la carta a los Romanos si de hecho no somos salvos de la misma manera que Abraham? Este fue un vano ejercicio porque no hay correspondencia entre la forma de salvación en el caso de Abraham y la forma de salvación nuestra. ¿Debemos concluir entonces que Dios ha cambiado de opinión? Esto es impensable. Nuestro Dios es inmutable. No es hijo de hombre para que se arrepienta. “yo Jehová”, afirmó en Mal. 3:6, “no cambio”.

Cuando le prometió a Abraham que en él serían benditas todas las familias de la tierra y cuando le bendijo por contarle la fe por justicia, como Gen. 15:6 declara, ¿No quiso decir Dios lo que dijo? ¿Estaba diciéndole a Abraham que le cancelaría el pecado de dos maneras o de una? Seguramente la respuesta es que le estaba prometiendo a Abraham que como lo salvó por fe sola, contándole la justicia a él, de la misma manera salvaría en todos los que creyeran en el que justifica al impío. Hay, mi amigo, lo sostengo, un Dios, un plan de salvación, un evangelio.

Que somos salvos por gracia a través de la fe, como Abraham lo fue, es evidente de lo que el apóstol Pablo dice en Gal. 3:8, en donde afirma que la Escritura previendo que Dios habría de justificar por la fe a los gentiles por la fe predicada antes, ahora observe esto, “dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones”. El evangelio fue predicado antes a Abraham y esta es la razón de que se regocijara por ver el día de Cristo como dice Juan. El evangelio de justificación por fe, esto es, el mismo evangelio por el que Abraham fue salvo, es el evangelio que nos salva. El evangelio predicado a Abraham, hasta donde sé, nada tenía que ver en

absoluto con la remisión de pecados por medio del bautismo. Por lo tanto, el evangelio que creemos tampoco. Si así es entonces es un evangelio diferente y merecería la condenación del apóstol Pablo en Gal. 1:8, 9.

Si Dios ha cambiado su plan de salvación, ¿cómo es que Pedro pudo usar tal lenguaje en Hch. 10:43? “De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre”. Los profetas testificaron de Cristo y de su obra y de la remisión de pecados a través de su sangre, concedida a todo el que creyere. Solo tiene que leer Isa. 53 para ver eso. ¿En dónde los profetas dicen que la remisión de pecado es por medio del bautismo? ¿O que el creyente arrepentido debe ser bautizado para el perdón de los pecados?

Ahora que si el Señor Worgan me dice que no hay nada dicho por los profetas acerca del bautismo, debo replicar que resulta muy extraño el que guardaran silencio en cuanto a la forma señalada por Dios para salvación.

Para resumir mi argumento hasta aquí. La justificación es por gracia por medio de la fe sola en ambos Testamentos. Abraham fue salvo sin la circuncisión. Somos salvos sin el bautismo precisamente porque el evangelio predicado a él y recibido por nosotros es el poder de Dios para salvación a todo el que cree. Todo el argumento de Pablo supone que el perdón de los pecados se obtiene por la fe sola antes y sin el bautismo. El Señor Worgan requiere que yo sea un creyente para ser bautizado para recibir la remisión de pecados. Replico que Abraham fue justificado por la fe antes y aparte de la circuncisión. Y que como un hijo de Abraham, teniendo fe preciosa semejante, soy justificado antes y aparte del bautismo.

Así que en este primer punto, sostengo que la proposición es verdadera. A saber, que las Escrituras enseñan que el perdón de los pecados se obtiene por fe sola antes y sin el bautismo.

Ahora debo apurarme, mi segundo punto es este: Sostengo que es verdad por causa de lo que las Escrituras enseñan en cuanto a la fe. No estamos hablando aquí acerca de la fe que tienen los demonios, Sant. 2:19. Esa no es fe salvífica, puesto que no está ejercida en relación a Cristo el Redentor. Estamos hablando de fe salvífica, esto es, esa fe que Dios da al pecador culpable para aceptar a Cristo como es ofrecido en el evangelio y para apropiarse de todos los beneficios de su obra salvífica.

Ahora permítame darle algunas referencias del evangelio de Juan, el evangelio de la fe, que fue escrito para que pudiéramos creer que Jesús es el Cristo y para que creyendo tuviéramos vida en su nombre, Jn. 20:31. Ahora

ANOTACIONES

observe en el capítulo 3 del evangelio de Juan un paralelo que es trazado entre el levantamiento de la serpiente en el desierto y el levantamiento del Señor Cristo Jesús en la cruz. Según Núm. 21:8, a la gente aquejada se le ordenó mirar y vivir. Los que miraron vivieron, es decir, los que miraron en fe, vivieron. ¿Cuál es este paralelo? 'El que creyere en Cristo no perecerá sino que tendrá vida eterna'. No hay ningún asunto extra que usted vea que es añadido. No dice que quienes creyeren y fueren bautizados recibirán vida eterna. Eso destruiría el paralelo. Quienes creen reciben vida eterna. Aquí nuevamente si a un hombre se le exige que sea creyente antes del bautismo, ya tiene vida eterna lo cual incluye por supuesto el perdón de los pecados. Por lo tanto, la fe sola obtiene la remisión de los pecados antes y sin el bautismo. 'Todo el que creyere en el Cristo que ha sido levantado sobre la cruz tiene vida eterna'. Jn. 3:36 asegura lo mismo, "El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él". Jn. 5:24 prueba que el que cree ha salido de la esfera de condenación, compare Rom. 5:1, en la esfera de la justificación. Sus pecados por lo tanto deben haber sido perdonados y puesto que se le exige, para ser un creyente, el ser bautizado, obtiene la remisión de pecados antes y sin el bautismo. Prueba también que en ese momento el creyente pasa de muerte a vida para estar en este feliz estado como el griego lo deja en claro. El Señor habla de la creencia en el Padre que lo envió porque está llamando la atención al que justifica al impío como dice Rom. 4:5.

Jn. 7:39 prueba que el Espíritu es dado a quienes creen. Sobre su creencia y no sobre el ser bautizado. Yo presentaría luego para resumir que la proposición es verdad en base a estas dos razones, a saber, que la justificación en las Escrituras siempre es por fe sola y que incluye por supuesto el perdón de los pecados y puesto que esa justificación es instantánea sobre el creyente, la remisión de pecados es obtenida solo por la fe antes y sin el bautismo. Puesto que cuando un pecador cree, pasa de muerte a vida, de la condenación a la no condenación, obtiene el perdón antes y sin el bautismo. Bien, aquí descansa mi caso por el momento.

Primer Discurso en la Negativa del Señor Worgan.

Tiempo Límite:

24 minutos

ANOTACIONES

Sr. Kingdon. Sres. Moderadores, Damas y Caballeros, es un placer regresar nuevamente esta noche. Tuvimos un momento tan maravilloso la noche anterior. Todos estaban de buen humor. El Sr. Kingdon nos hizo reír una o dos veces y creo que todos regresamos a casa muy felices. Debo decir esto, y lo digo como un cumplido muy sincero y como extranjero en esta plataforma. He vivido y viajado en diferentes países del continente y puedo honestamente decir que no conozco ningún país en Europa en donde, la noche del sábado, podamos tener a tanta gente junta para hablar de forma ordenada acerca de la Palabra de Dios. Este es verdaderamente un elogio por el interés en las cosas espirituales encontrado aquí en Belfast, y sinceramente quiero decir que lo tomen como un cumplido.

El Señor Kingdon ha tenido algo que decir esta noche acerca de la posición del Sr. Worgan. Es muy notable que se ocupe de hacer eso puesto que yo nunca había visto al Sr. Kingdon antes en mi vida hasta ayer. El cómo es que el Sr. Kingdon cree que está calificado para hablar por mí, es muy difícil de entender. Hizo un pequeño llamamiento emocional al principio. Usted sabe, 'si la posición del Sr. Worgan es verdad, yo estoy perdido', y todo lo demás. Ahora, él y yo nos comprometimos, firmando estas proposiciones que nos fueron presentadas por igual, a decir lo que las Escrituras enseñan acerca de estos asuntos. No creo que sea correcto para el Sr. Kingdon hacer ningún tipo de apelación emocional y no creo que venga muy bien de él sosteniendo la posición que tiene sobre la cuestión de la predestinación. Después de todo, muchos de ustedes aquí esta noche se van a perder de cualquier manera, porque no pueden ser salvos. No están predestinados a ser salvos. Este tipo de apelación emocional no nos ayuda en absoluto cuando estamos tratando de llegar al entendimiento de lo que la Palabra de Dios tiene que decir acerca de este asunto de la salvación.

Veamos algunos de los pasajes que el Sr. Kingdon usó. En primer lugar se refirió al caso de Abraham en Rom. 4 y nos señaló que Abraham fue justificado por la fe antes de la circuncisión. Pablo en realidad se refiere a la justificación de Abraham mientras era incircunciso para probar, como el contexto del pasaje muestra, que la justificación no tiene absolutamente nada que ver con las obras de la ley de Moisés, puesto que la ley mosaica no había sido aún dada. Tenga esto en mente cuando piense en el imaginario conflicto entre lo que Pablo dice acerca de Abraham y lo que dice Santiago acerca de

ANOTACIONES

Abraham en Sant. 2. Pablo está escribiendo a los romanos para contrarrestar la influencia de los maestros judaizantes que decían a los gentiles cristianos que, a menos que se circuncidaran y observaran la ley de Moisés no podrían ser salvos, Hch. 15:1. Pablo está argumentando que Abraham fue justificado antes y sin la circuncisión por causa de la fe que había manifestado, y así hoy, dice Pablo en Rom. 4:12, Dios justificará a todo aquél que ande en las pisadas de la fe que anduvo Abraham mientras esté en la incircuncisión.

Observe que, el deseo de mi amigo esta noche es contender por la fe sola. Pero no fue la fe sola lo que salvó a Abraham porque Pablo dice que anduvo en las pisadas de la fe. La fe de Abraham llevaba ciertos pasos. Fue una fe que llevaba cierta dirección. Fue una fe activa. Fue la fe haciendo algo y esto es precisamente lo que Santiago explica para probar, cuando en Sant. 2:19 dice, “¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre...?” ¿Qué quiere decir? No está hablando acerca de obras de mérito y yo no diría esta noche que podemos ser salvos por alguna obra de mérito nuestra, sino que está hablando del tipo de fe que se manifiesta en la obediencia a la voluntad de Dios. No es fe sola, ciertamente.

Santiago dice que si su fe es fe sola, es fe muerta, Sant. 2:17. Dice con referencia a la fe sola que es fe estéril, la fe si no tiene obras es estéril. Dice de nuevo en Sant. 2:22 que la fe que no tiene obras es fe incompleta. Dice que por las obras la fe es hecha perfecta o completa. El Sr. Kingdon se ha comprometido a argumentar a favor de la fe sola, mientras que Santiago dice enfáticamente que no es por fe sola. No hay conflicto entre el apóstol Pablo y Santiago cuando hablan de Abraham como usted lo puede entender cuando capta este hecho.

El argumento de Pablo está dirigido contra las obras de la ley de Moisés mientras declara que la fe de Abraham fue una fe activa. Santiago está argumentando contra la salvación por fe sola y diciendo que la fe no puede nunca verdaderamente estar sola si es el tipo de fe correcta, sino que se mostrará en lo que hace.

El Sr. Kingdon sugirió que estoy defendiendo dos tipos de salvación o dos maneras de ser salvo. ¿Cómo llegamos a ser simiente de Abraham? ¿No es ese todo el asunto hoy? Bien, creo que usted encontrará la respuesta a eso en Gal. 3: 26 en adelante, “pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús”. Este es el caso dativo, el caso de lugar. “porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”. Ahora observe el v. 29 que dice, “Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”. ¿Cómo puede llegar a ser hijo de Abraham?

Convirtiéndose en hijo de Dios por la fe y esto es cuando usted está en Cristo Jesús.

Nuevamente el Sr. Kingdon se refirió al hecho de que los creyentes recibieron remisión de pecados, Hch. 10:43. Pero, ¿observó que la expresión es que 'por su nombre', 'todos los que en él creyeren'? Esta es la razón de que en el v. 48 del mismo pasaje, Pedro les mandó ser bautizados en el nombre del Señor Jesús. Ahora, observe la expresión "en el nombre del Señor Jesús". Pedro ya la había usado una vez antes. Lo vimos la noche anterior, Hch. 2:38, y ahí se dijo que el bautismo en el nombre de Jesucristo era para el perdón de los pecados. Todavía estoy esperando que el Sr. Kingdon me muestre la traducción que diga, 'por causa del perdón de los pecados'. Aquí está el mismo predicador con el mismo mensaje y con el mismo mandamiento expresando el mismo propósito, por cierto, me pregunto si en el nombre del Señor como un predicador del evangelio, el Sr. Kingdon ha mandado alguna vez a alguien a ser bautizado en el nombre del Señor, y lo haya impuesto sobre él con la misma firmeza como Pedro lo hizo.

Otro pasaje y otra cosa que el Sr. Kingdon sacó a colación fue el hecho de que la ordenanza del bautismo no es parte del evangelio, no es el evangelio. ¿Por qué tengo que admitir que la ordenanza del bautismo no es el evangelio? Es un mandamiento del evangelio. ¿Qué es el evangelio? Bien, Pablo dice lo que es el evangelio en 1 Cor. 15:1-4. Él dice, "Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras".

El bautismo no está ahí, pero, no obstante, usted no puede separar el bautismo del evangelio sin hacer violencia a la gran comisión, "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado", dijo el Señor Jesucristo.

Ahora lea en Hch. 8:12 que cuando los samaritanos creyeron a Felipe, predicando las buenas nuevas acerca del Reino de Dios y el nombre de Jesucristo, fueron bautizados. Evidentemente algo que Felipe dijo acerca de las buenas nuevas requirió que esas personas fueran bautizadas. En Hch. 16:14 leemos que cuando el Señor abrió el corazón de Lidia para que estuviera atenta a las cosas que Pablo decía, 'y cuando fue bautizada', usted ve una

ANOTACIONES

perfecta naturalidad aquí. Su corazón había sido abierto por el Señor. Puso atención a las cosas dichas por Pablo y como la cosa más natural del mundo se nos dice que fue bautizada. En Hch. 18 muchos de los corintios oyeron, creyeron y fueron bautizados. ¿Cómo puede usted separar el bautismo del evangelio en la forma que el Sr. Kingdon trata de hacerlo?

Además, suponga que volteamos el argumento. El evangelio es el que salva, gloria a Dios por eso. No hay mérito en la fe, por lo tanto la fe no es esencial para la salvación. ¿Es ésta su posición? ¿Alegará que la fe tiene cierto mérito que Dios deba reconocer? Su amigo el Dr. Beasley Murray, es muy claro, como señalé anoche y al Sr. Kingdon no le gustó nada esto como usted se dio cuenta. Él dice, "Cuando el evangelio es presentado por el bautista en Inglaterra las buenas nuevas de los actos redentores de Dios en Cristo son dados a conocer y se hace un llamado para una respuesta de fe. Quienes dan esa respuesta son posteriormente invitados a asistir a una clase informativa para instrucción del bautismo. Pero en Pentecostés, la respuesta de Pedro no fue arrepíentanse y crean, sino arrepíentanse y sean bautizados. El bautismo es por lo tanto parte del evangelio", dice Beasley-Murray en *El Bautismo Hoy y Mañana*, p. 95, y que cualquiera puede examinar si quiere hacerlo. Lo tengo aquí sobre la mesa.

De nuevo 'El que cree en el Hijo tiene vida eterna'. Pero observe que no terminó de citar el pasaje. Aquí en Jn. 3:36, "pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida". Aquí está. La palabra *apeitheo* se encuentra 16 veces en el griego del Nuevo Testamento. En la versión King James fue traducida 'el que no creyere', pero en todas las demás, dicha versión tiene 'no obedece'. Esta es la razón de que en 1 Tes. 1:8 leamos que Cristo vendrá "en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo". ¿Nos dirá el Sr. Kingdon qué hay en el evangelio que tenga que ser obedecido? ¿Nos explicará el Sr. Kingdon lo que es, lo que tiene que ser hecho igual que creído? ¿Nos dirá lo que es?

Ahora ponga la gráfica, hermano Hill, por favor.

GRÁFICA 2

Marcos 16:16

1

El que creyere y fuere bautizado, será salvo

2

El que creyere y fuere salvo, será bautizado

¿Con cuál de las dos se queda usted?

Si voy a refutar la teoría del Sr. Kingdon de que la salvación es por fe sola antes y sin el bautismo, prefiero empezar con las palabras del Salvador que vimos la noche anterior. Ahora veamos la gráfica. El Sr. Kingdon la vio, pero desafortunadamente no hizo lo que le pedí que hiciera. No se quedó con ninguna de estas dos declaraciones. Cualquiera niño que la vea puede ver que si una es correcta, la otra está equivocada. Si la primera está en lo correcto, la segunda está equivocada, 'El que creyere y fuere bautizado, será salvo', dijo Jesús. 'El que creyere y fuere salvo, será bautizado'. De hecho, amigos míos, el Señor podría haber hecho esto más fácil para el Sr. Kingdon anoche, si hubiera dicho, 'el que creyere será salvo', hubiera sido el final de esto, y no hubiéramos estado aquí esta noche, pero el Señor no dijo eso. El Señor dijo lo mismo que el Sr. Kingdon está negando. Aquí (*señalando la gráfica*) el Señor puso el bautismo entre el creyente y su salvación y usted tiene que escoger si es Cristo o Kingdon. ¿Cuál escogerá? Le diré lo que vamos a hacer, voy a hacer esto (*con un pedazo de papel tapa la declaración del Sr. Kingdon en la gráfica*). Lo pongo y aquí está, 'El que creyere y fuere bautizado, será salvo'. Esto es lo que Cristo dice. Me pregunto si el Sr. Kingdon aceptaría la invitación a hacer lo mismo. ¿Nos dirá cuál de estas dos está preparado para aceptar? ¿Cuál está en lo correcto, Sr. Kingdon? No pueden ser correctas ambas. Si la primera es correcta la segunda está equivocada y quiero que el Sr. Kingdon antes de abandonar este lugar en esta noche les diga con cuál de estas dos posiciones se quedará. No puede aceptar ambas.

Amigos, este es un mandamiento del Señor. Usted puede torcerlo, hacerse de la vista gorda, o puede cerrar sus ojos y desear que desaparezca, o puede hacer lo que una anciana hizo alguna vez. Fue a su Biblia y arrancó el pasaje de Mar. 16:16. Luego dijo, 'Mar. 16:16 no está en mi Biblia'. Usted puede hacer eso si quiere, pero sin embargo este es un mandamiento del Señor y tenga en mente lo que el Señor dice, "El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero".

Ahora sacaré a colación otras preguntas de acuerdo con esta proposición esta noche, ¿Me puede poner, hermano Bill por favor? (*Hablando del retroproyector*), otras preguntas que el Sr. Kingdon no respondió pero que son relevantes para esta discusión.

No nos dijo de qué nos salva el bautismo en 1 Ped. 5:21. No nos dijo qué es lo que significa que "el bautismo ahora nos salva". No nos demostró en palabras de la Escritura, como repetidamente se lo pedí, ¿cuál es el propósito del bautismo? No nos dijo si un hombre es salvo antes o después del

ANOTACIONES

ANOTACIONES

arrepentimiento. Ni siquiera nos dijo qué se quiso decir cuando a Pablo le fue pedido, “levántate y bautízate, y lava tus pecados”. El Sr. Kingdon puede equivocarse y manipular todo lo que quiera, pero voy a sacar a relucir estos pasajes una y otra vez hasta que lo escuchemos con claridad de sus labios, de qué lado está en estos temas. Después de todo, se ha ocupado en afirmar que el perdón de los pecados se recibe por fe sola antes y sin el bautismo así que simplemente no puede objetar si yo insisto en mencionar dichos asuntos. Estoy ubicándolo en su posición.

Observe que el Sr. Kingdon se ha ocupado en afirmar que las Escrituras enseñan que unos es salvo por fe sola. Puede hacer esto en una de dos maneras. Puede ya sea citando la declaración explícita de la Palabra de Dios que diga que la salvación en la era cristiana es por fe sola, o puede hacerlo yendo a algún relato de conversión de alguien en la era cristiana y demostrando que el perdón fue imputado a la persona antes y sin el bautismo. Además, el Sr. Kingdon debe probar que el arrepentimiento precede a la fe, porque está comprometido a la posición de que el pecador es salvo cuando cree. Simplemente no puede tener al pecador creyendo y después arrepintiéndose porque significaría que fue salvo antes de arrepentirse. Así que debe probar que el arrepentimiento viene antes de la remisión. Voy a demostrarles esta noche, amigos, que el Sr. Kingdon no ha probado su proposición, que no lo puede hacer, y que realmente no cree en su proposición.

No la ha demostrado, en primer lugar. No ha sido capaz de citar el versículo que afirme que somos salvos por fe sola. En segundo lugar, no lo ha demostrado porque no nos ha referido el caso de una conversión en donde se afirme que un hombre ha sido salvo por fe sola o demostrado que debe ser salvo antes y sin el bautismo. Piénselo. No lo ha demostrado porque el texto no está ahí. Escuché muy cuidadosamente, y ustedes también, pero no oímos que el Sr. Kingdon mostrara un solo versículo de la Escritura que diga que somos salvos o justificados por fe sola. No encontraron eso, amigos. Escucharon la afirmación algunas veces pero no recibieron la simple referencia que diga que son justificados por fe sola.

Si el Sr. Kingdon lo olvidó, o si lo pasó por alto, no sé. Pero ciertamente no lo escuché y voy a pausar solo por un minuto para darle al Sr. Kingdon la oportunidad de citarnos el pasaje, el texto que diga que somos justificados por fe sola. Estoy buscando la expresión *fe sola* en la connotación de justificación. Ahora, mi tiempo es precioso. Necesito mucho tiempo y quiero mucho tiempo, pero estoy preparado para darle un minuto del mío y permitir

que ustedes tengan el texto. Tendría un efecto devastador para mi posición, pero no obstante estoy preparado para permitirle que se ponga de pie ahora mismo y les cite e pasaje que afirme que usted es salvo por fe sola, y quiero la palabra *sola* en el texto. (*Pausa para que el Sr. Kingdon conteste, El Sr. Kingdon responde: Estamos en el mismo salón y creo que expuse Rom. 4*). Bien, gracias. Esa es una respuesta suficiente para mi propósito (*aplausos*). Esa es una respuesta suficiente para mi propósito. (*El Sr. Clark, moderador del Sr. Kingdon, a la audiencia, 'les pedí silencio'*).

Obviamente estamos entrados en calor sobre estos asuntos, amigos, pero el Sr. Kingdon y yo nos hemos respetado uno al otro aunque nos ataquemos mutuamente de este modo, así que no deben pensar que hay animadversión en ello. Es solo la manera en que hablamos de estas cosas. Hay un poco de sangre galesa en mis venas, y él es inglés.

No obstante que fue suficiente para mi propósito como ustedes ven, el Sr. Kingdon ha comparecido ante ustedes una vez durante 25 minutos. No soy profeta ni hijo de profeta, pero se presentará ante ustedes dos ocasiones más y ustedes se irán a casa esta noche y no tendrán el texto que diga que son salvos por fe sola, por la simple razón de que dicho texto no existe.

Amigos, el Sr. Kingdon es incapaz de probar esta posición porque la salvación por fe es una cosa y la salvación por fe sola es algo completamente diferente. Lo dejé claro la noche anterior, que creo todo lo que la Biblia dice acerca de la salvación por fe en el Señor Jesucristo. Pero la salvación por fe es una cosa y la salvación por fe sola es algo diferente. El texto evasivo que él necesita simplemente no está ahí. Podría haberlo hecho en su discurso de apertura, pero no lo hizo y no lo hará nuevamente.

Además, su proposición es una contradicción de la declaración del Señor, la posición del Señor aquí en la gráfica número uno.

GRÁFICA 1

Marcos 16:16

1	2	3
CREER	BAUTISMO	SALVACIÓN
	<i>El Señor Jesucristo</i>	
1	2	3
CREER	SALVACIÓN	BAUTISMO
	<i>El Señor Kingdon</i>	

ANOTACIONES

Aquí tenemos, 'El que creyere y fuere bautizado, será salvo', y el orden es dado muy claramente. Gráfica número uno, gracias hermano Bill. Creer – Bautismo – Salvación, 1, 2, 3. Ustedes pueden escribir debajo de 'El Señor Jesucristo', porque el Señor hizo esta afirmación, Él dijo 'El que creyere', esto es el número uno, 'y fuere bautizado', esto es el número dos, 'será salvo', número tres.

Pueden ver nuevamente que, en la declaración del Señor, el bautismo viene entre el creer y la salvación. El Sr. Kingdon, por otra parte, está comprometido con otra posición: Creer – Salvación y luego el bautismo quizá y como un extra opcional. Nuevamente, ¿cuál es el orden bíblico? El Sr. Kingdon niega la propia declaración del Señor (*señalando la gráfica*). Además, esta es una nueva doctrina.

Usted sabe que el Sr. Kingdon tuvo mucho qué decir anoche acerca de esta herejía. Ese fue su discurso de apertura con respecto a mi posición. Sintió que la posición que yo defendía es una de herejía y que necesita ser atacada. Pero, queridos amigos, necesitamos pensar acerca de esto muy cuidadosamente. ¿Se le ocurre a usted que antes de 1521 cuando Martín Lutero hizo su primera traducción de la Biblia al alemán, nadie jamás había hablado acerca de la justificación por fe sola? Esta es una nueva doctrina. No fue conocida hasta el siglo XVI. Los primeros cristianos ciertamente no supieron nada acerca de ella (*gritos de la audiencia*). Solo un minuto amigos, anoche se comportaron y no hay razón para que no deban comportarse y escuchen en silencio esta noche. El Señor los bendiga, pero manténganse en silencio. Ustedes no están en este debate. Este es un debate entre el Sr. Kingdon y yo, y va muy bien. Lo estamos disfrutando (*otros gritos de la audiencia*). Así que, guarden la calma. (*El Sr. Clark, moderador, le dice a la audiencia, 'silencio por favor'*). Aquí mismo debemos continuar. Yo digo que esta es una nueva doctrina y además Martín Lutero no creyó en la justificación por fe como el Sr. Kingdon la está defendiendo. Un momento (*El Sr. Worgan va a su mesa a recoger una información*). Incluso, y lo he leído del libro del Sr. Clark, *La Verdad Acerca del Bautismo*, en la página 78 dice que Calvino y Lutero están del lado del Catolicismo Romano porque, dice, ambos creían en la doctrina de la regeneración bautismal. Eso puede o no puede ser verdad, pero les diré esto, amigos míos, Martín Lutero ciertamente no creía en lo que el Sr. Kingdon cree. Tengo aquí una declaración de Martín Lutero en la que deja perfectamente claro cuál es su posición. Dice acerca de este tema, que debemos 'recibir el bautismo como de Dios'. Esto está en su obra *El Sacramento del Bautismo*. Él dice, 'debemos recibirlo en fe y creer que Dios en los cielos con manos humanas nos empuja bajo el agua y habla por la boca de

su siervo prometiéndonos salvación y perdón de pecados'. Esto es lo que Martín Lutero dice en su obra sobre el sacramento del bautismo.

Además, tengo un pequeño libro aquí que es el Catecismo Luterano (*grito de la audiencia: 'solo la Biblia'*). Me quedaré solo con la Biblia amigo, si tú te quedas en tu lugar. (*Risas de la audiencia*). Gracias, Martín Lutero en su Catecismo, en su Pequeño Catecismo deja muy claro que el bautismo es el medio de gracia. Simplemente estoy tratando de probarles esto, que la expresión justificación por fe sola que Lutero puso en el texto de su Biblia Alemana, sin ninguna autoridad griega para hacerlo, simplemente no es lo que el Sr. Kingdon está defendiendo. Lutero estaba protestando contra las prácticas romanas de penitencias, ayunos y fiestas de guardar. Esta idea de que las obras de mérito pueden comprar o merecer la salvación está en contra de las enseñanzas de la Palabra de Dios, y él estaba objetando el que usted pudiera merecer su salvación. Él no estaba objetando el tipo de fe que se expresa en la obediencia a los claros mandamientos de Dios.

La posición del Sr. Kingdon, amigos, es falsa simplemente porque, como he señalado la noche anterior, a Saulo de Tarso le fue dicho levántate y bautízate y lava tus pecados. Esto es Escritura, y quiero que el Sr. Kingdon nos diga lo que significa. ¿Cómo podrían los pecados de este hombre ser lavados si él ya había sido salvo? ¿Cómo podría quitarse la suciedad de las manos si sus manos ya están limpias? A este hombre le fue dicho que había algo que tenía que hacer, y para este hombre, un creyente arrepentido, el mandamiento fue, 'Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre'.

Además, Gal. 3:26, 27 la posición del Sr. Kingdon se desploma aquí porque enseña que en el bautismo somos puestos en Cristo, somos revestidos de Él. Abbot Smith nos dice que la palabra *enduo*, significa poner como un vestido, y esto es cuando usted es bautizado como un creyente, confiando en la preciosa sangre de Cristo, que usted es revestido de él. Usted entra en Él y es cuando, como ya hemos visto, usted es un hijo de Dios por la fe. El bautismo lo trae como creyente a la unión con Cristo.

El Dr. Beasley Murray dice, "La palabra en cada una de estas oraciones debe ser reflexionada. Es en Cristo que los hombres de fe se convierten en hijos de Dios por la fe. Pero la conjunción 'porque' indica cómo es que estos hombres vienen a estar en Cristo. Se ponen a Cristo. Si eso suena sorprendente, la secuencia de ideas no permite otra interpretación y los tiempos empleados le dan propósito a este sentido; *Todos lo que llegaron a ser bautizados en Cristo, se pusieron a Cristo*. Las dos acciones coincidieron en el tiempo". Queridos amigos, quiero que el Sr. Kingdon esta noche nos diga, si gusta, ¿cuál es la

ANOTACIONES

diferencia entre justificación por fe y justificación por fe sola? Los apóstoles no necesitaron usar la palabra *sola*. Esta es una nueva doctrina como ya he dicho. Él dice en su pequeño libro, que creemos solo en las Escrituras. Que la verdad ha sido puesta por escrito, que la fe ha sido una sola vez dada a los santos. Entonces, ¿por qué debemos agregar la palabra *sola* a la Palabra de Dios? Esta es una libertad, queridos amigos, no está en ninguna traducción en absoluto previa a 1521, y no está en ningún texto griego conocido. El Sr. Kingdon necesita contestar a este argumento, ¿en base a qué autoridad pone la palabra sola en la doctrina de la justificación por la fe? Si el pecador debe desear ser salvo, ¿tiene la fe antes de ser salvo? Si el pecador debe invocar el nombre del Señor para ser salvo, ¿lo invoca como creyente, o mientras aún no es salvo? ¿Y nos dirá el Sr. Kingdon cómo viene la fe?

Gracias.

Segundo Discurso en la Afirmativa del Señor Kingdon.

Tiempo Límite

15 minutos

ANOTACIONES

Me acuerdo del manuscrito de un sermón que un estudiante de teología dejó holgazaneando. Tenía una pequeña nota en el margen, 'Punto débil, gritar fuerte' (*pequeñas risas de la audiencia*). No seré importunado por métodos de guerra psicológica. Tuve esto anoche cuando una lista de preguntas se atascó bajo mi nariz mientras me levantaba para hablar. No tengo intención de pegar pequeños papeles encima de los textos.

Expuse Rom. 4 y sostuve que el sentido del pasaje es la justificación por fe sola (*amén de la audiencia*). La palabra "Trinidad" no está en la Biblia ni en el texto griego. Por lo tanto, ¿no cree el Sr. Worgan en la doctrina de la Trinidad? Estaría muy equivocado si hiciera esa inferencia porque sé que él cree en la doctrina de la Trinidad. Pero la palabra "Trinidad" no es una palabra escritural, sino que expresa el sentido de la Escritura, y sostengo sobre la base de mi exégesis de Rom. 4, y sostengo también que el Sr. Worgan tuvo cuidado en no contestar, que el sentido es la justificación por fe sola antes y sin el bautismo.

Presenté un argumento razonado. Esperaba una respuesta razonada. Recibí un bombardeo de varios trozos de metralla, algunos de ellos, me parece, provenientes del infierno mismo (*algunas risas*). Simplemente no haré esto. Por lo que se refiere a Santiago y Pablo, no hay en realidad dificultad en las situaciones. Es muy claro. Pablo en Rom. 4 está tratando con Abraham como registrado en Gen. 15:6. Abraham creyó y le fue contado por justicia. Santiago en el capítulo 2 está tratando con Abraham con respecto a la historia del ofrecimiento de Isaac registrado en Gen. 22 que sucedió 25 años después de que fuera justificado. Si en Gen. 15 Abraham estaba viviendo por fe, su estatus durante esos 25 años antes de que ofreciera a Isaac debe haber sido conforme con eso, y sabemos que este fue el caso por Heb. 11:8-19.

Los dos apóstoles están tratando con diferentes aunque relacionados puntos de vista en la vida de Abraham. La primera se refiere al instrumento, *fe*. La fe es el instrumento de la justificación. El medio por el cual el pecador es justificado. Y Santiago se está refiriendo a la prueba de la justificación. Pablo está escribiendo acerca de los no cristianos, Rom. 3:28, Santiago está escribiendo acerca de cristianos profesantes, como dice en 2:24, "Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe". Pablo cita Gen. 15 para probar la necesidad de la fe. Santiago usa Gen. 22 para probar la necesidad de las obras derivadas de la fe. Pablo enseña que las

ANOTACIONES

obras deben provenir de la fe. Santiago enseña que la fe debe ser probada por las obras. Pablo por lo tanto está tratando con el error del pensamiento legalista de que usted puede ser salvo por obras. Santiago está tratando con el error del anti nomianismo, la suposición de que cuando usted es justificado por fe, puede hacer lo que quiera. Esto es lo que Pablo refuta en Rom. 6 en su apelación al bautismo. Pablo está advirtiendo en contra de los méritos. Santiago está advirtiendo en contra de la ortodoxia intelectual.

Déjeme ofrecerles una pequeña ilustración. En mi jardín tengo algunos rosales y esos rosales fueron injertados en la planta madre. Tenían que ser injertados para vivir pero prueban que están viviendo por las flores que producen. De la misma manera estamos unidos a Cristo por fe y probamos la realidad de esa unión por las buenas obras que realizamos y observe que son obras de caridad en el contexto de Santiago 2, vestir y alimentar al hambriento.

Abraham no fue justificado dos veces. En la naturaleza del caso eso es imposible. Dios declara justo al pecador de una vez por todas por libre gracia. De esta manera nadie, como dice Rom. 8:31 puede traer ninguna acusación contra la elección de Dios y probarla precisamente porque, como dice el v. 33, es Dios el que justifica. La justificación es de una vez por todas, el acto de absolución del pecador de manera que pueda ser declarado haber sido justificado de todas las cosas. La santificación admite grados. Podemos ser más o menos santificados. Podemos ser más o menos santos. Pero la justificación no admite grados. Es completa, perfecta y eterna. Así que cuando un hombre cree el evangelio, inmediatamente es justificado. ¿Cómo, entonces, puede la remisión de pecados ser suspendida hasta su bautismo si para ser bautizado se requiere que sea un creyente? Si es un creyente entonces está justificado y ha recibido perdón de pecados.

El perdón garantizado en la justificación aplica a todos los pecados pasados, presentes y futuros y por lo tanto no admite grados de repetición. Rom. 5:21 deja esto abundantemente claro, "para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro". Rom. 8:1, "Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu".

Según el Sr. Worgan, y digo según él porque se tomó la libertad de decir anoche, lo que debo contestar en réplica, así que de forma reconocida se quejó de que concebí algunas conclusiones acerca de su enseñanza por leer la literatura de las iglesias de Cristo. Según el Sr. Worgan todo lo que un

pecador arrepentido recibe en su bautismo es el perdón de sus pecados pasados. Pero por la fe tenemos una justicia que cubre todos nuestros pecados, pasados, presentes, y futuros. Tenemos una paz inquebrantable si somos creyentes porque no necesitamos temer que Dios revertirá su veredicto y cambiará de opinión. Somos sin condenación. Sabemos que ninguna condenación y ninguna acusación que el diablo pueda traer contra nosotros, puede ser probado porque Dios es el que justifica.

El Sr. Worgan ha estado suponiendo en su argumento que la fe es una obra. En el folleto. *El Camino de Salvación de Dios*, se nos dice que debemos ser salvos o somos salvos por obras y particularmente las obras de la fe, y el bautismo, se dice, es una obra de fe y sin esta obra el creyente arrepentido no recibe el perdón de los pecados y está perdido. Pero, ¿qué dice la Escritura? Opone la fe a las obras. “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”. ¿En dónde dice ahí, que haya alguna limitación en el lenguaje de la Escritura? No es por obras. Ni siquiera las obras de la fe. No es por obras de ningún tipo. Esto es, por nada hecho o elaborado por nosotros, y esta es la razón de que el punto de vista de que el bautismo es una obra de fe, es un error. No hay autoridad, sostengo, para limitar el significado de la palabra ‘obras’ en Efe. 2:8.

El Sr. Worgan se refirió a las obras de la ley y mantuvo que esto era todo lo que Pablo estaba refutando en Rom. 4. Pero la palabra ley es usada en un sentido comprensivo. Incluye todas las revelaciones de la voluntad de Dios como regla para la obediencia del hombre y por lo tanto por las obras de la ley debe ser entendido todo tipo de obras. Como ley significa en el original todo lo que obliga, es usada para la ley de la naturaleza o la ley escrita en el corazón de los gentiles como usted puede ver en Rom. 2:14, “Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos”.

Así que la ley puede abarcar, la ley escrita en el corazón, puede abarcar los diez mandamientos y la ley de Moisés o ciertamente, como Rom. 3:19 lo hace claro, todas las Escrituras del Antiguo Testamento. Así que, sostiene Pablo, los judíos no son salvos por obras de la ley y los gentiles no son salvos por la ley escrita en sus corazones. En Gal. 3:10 Pablo da la razón, “Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro

ANOTACIONES

de la ley, para hacerlas”.

Amigos míos, toda obediencia humana, su obediencia y la mía incluso como creyentes, es imperfecta. Es imperfecta. Todos los hombres son pecadores y la ley nos demanda una obediencia perfecta como Gal. 3:10 hace claro. Yo no quisiera, sostengo, ser salvo por una obra de obediencia incluso derivada de la fe porque mi obediencia por muy buena que fuera, es tristemente imperfecta y alabo a Dios que no necesito ser salvo por una imperfecta obediencia, porque tengo la obediencia y justicia perfecta del Señor Jesucristo hecha por mí en la justificación por fe. Observe cómo Pablo pone las obras y la fe en constante oposición.

Dice, ‘no es por obras sino por fe’, en Gal. 3:16. ‘No es’, dice Hodge, ‘un tipo de obras como opuestas a otras, legal como opuesto a evangélico, natural como opuesto a lujoso, moral como opuesto a ritual, sino obras de todo tipo como opuestas a la fe’. Y esta es la razón de que C. H. Spurgeon, ese gran predicador bautista, usaba siempre para enfatizar el método de las manos vacías con las que el pecador debe venir a Cristo, ‘Nada en mi mano traigo, simplemente a tu cruz me aferro. Desnudo vengo a ti por vestido, vil a la fuente llego, lávame Salvador o muero’.

Segundo Discurso en la Negativa del Señor Worgan.

Tiempo Límite:

15 minutos

ANOTACIONES

Bien, el Sr. Kingdon todavía no nos ha dado el texto que andamos buscando, que diga que somos justificados por fe sola. Hizo ciertas inferencias y ciertas deducciones pero dice que las Escrituras enseñan y las Escrituras enseñan con una clara afirmación. Ya les he mostrado que el Señor Jesucristo dijo, 'El que creyere y fuera bautizado será salvo'. El Sr. Kingdon se ha burlado un poco a mis expensas. En realidad no me molesta porque me hace recordar la historia acerca del abogado inglés sentado en el concilio de la corte, que estaba proporcionando el material para los diferentes casos surgidos. Y en un expediente escribió, 'No tenemos caso, maltratemos al abogado del demandante' (*risas de la audiencia*). Me parece que es lo que ha estado intentando hacer el Sr. Kingdon. Está intentando burlarse a mis expensas simplemente porque no tiene posibilidades de demostrar su caso.

En cuanto a este asunto de la Trinidad, no necesito usar la palabra *Trinidad*, amigos, ni ustedes. Porque el apóstol Pablo usa la palabra *deidad* y eso incluye toda idea completa, ¿o no? Llamemos a las cosas bíblicas con nombres bíblicos y no tendremos ningún problema (*amén de la audiencia*).

El Sr. Kingdon también dice que si él es un creyente está justificado. Bien, me gustaría que le echara una mirada a los creyentes en Jn. 12:42-43, donde leemos que, "Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios". Ahora, de acuerdo a los propios alegatos del Sr. Kingdon, puesto que estos hombres creyeron en Jesús, estaban por lo tanto justificados y salvos. Es de suponer, puesto que arrepentimiento viene antes que la fe, que ellos ya se habían arrepentido. Se habían arrepentido, habían creído en Jesús pero no obstante el Señor Jesucristo no los confesaría delante del Padre en los cielos por la simple razón de que en Mat. 10:32, 33 Jesús dice, "A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos". O nuevamente Rom. 10:10 dice, "Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación". Usted tiene a creyentes arrepentidos, creyentes en Cristo, que según la teología del Sr. Kingdon, deben ser salvos por fe sola, sin embargo el Señor Jesucristo no los confesará en el día que se presente delante del Padre en los cielos.

ANOTACIONES

Él dice que es idea del Sr. Worgan, que la doctrina del Sr. Worgan trata solo con los pecados pasados. ¿Qué hay acerca de los pecados que usted comete en su vida diaria? Bien, el Señor Jesucristo ha hecho provisión para ellos también. Usted nunca se quitará de encima la sangre de Cristo, o nunca se acabará la sangre de Cristo de este lado del cielo, porque gracias sean dadas a Dios por 1 Jn. 1:7 que dice, “pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”. Juan dice, *si andamos en luz*. Esto es condicional, ¿no es así? Si suponemos que usted se rehúsa a andar en luz, evidentemente la sangre de Cristo no estará disponible para limpiarle su pecado.

El Sr. Kingdon hizo otra apelación emocional al final y pensé que estaba tratando con lógica, razón y exégesis científica para usar el término del Sr. Clark. Pero dijo, ‘Nada en mi mano traigo, simplemente a tu cruz me aferro’. Pero no hay ningún hombre aferrándose a la cruz de Cristo y que desdeñe el mandamiento que el mismo Señor Jesucristo ha fijado. Algunas personas hablan de la fe, acerca de tener fe en el Señor Jesucristo, pero si el Señor Jesucristo les dijera que levantarán su mano derecha, ellos dirían, ‘¿podemos levantar la mano izquierda?’ ¡Y luego hablamos de tener fe!

Yo digo que la posición del Sr. Kingdon es contraria a la Escritura. En Jn. 8:30-31, si usted observa las palabras ahí. Tenemos a ciertas personas que creyeron en Jesús. Note que en el v. 33 Jesús está hablando de ellas. Están aún siendo descritas y en el v. 42 se dice de los mismos creyentes judíos ‘Si vuestro Padre fuese Dios’. ‘Si vuestro Padre fuese Dios’. Más adelante les dice que son hijos de su padre el diablo, y según Jn. 8:30-31 eran creyente judíos – judíos que habían creído en él. Ahora Sant. 2:19, me gustaría que nos dijera un poco más acerca de los demonios y la clase de fe que tienen. ¿Cuál es la diferencia entre las fe’s? ¿Cómo decide cuando una fe es fe salvífica y la otra fe es inadecuada para salvarlo? ¿Por qué el Sr. Kingdon no se ocupó en decir que la clase de fe de los demonios no es el tipo de fe de la que está hablando? ¿Es posible que haya un tipo de fe que salva y otro tipo de fe que no salva? ¿Podría mostrar la gráfica número 10 para nosotros? Por favor hermano Simpson, veámosla por unos momentos.

GRÁFICA 10

Santiago 2

V. 17 FE – Sin obras - ¡Muerta en sí misma!

V. 20 FE – Aparte de las obras - ¡Muerta!

V. 26 – FE – Aparte de las obras - ¡MUERTA!

CUERPO SIN ESPÍRITU & FE SIN OBRAS – ¡AMBOS MUERTOS!

¡LA FE SOLA ES MUERTA!

‘¿PUEDE LA FE SALVARLE?’

ANOTACIONES

Observe lo que Santiago dice aquí, v. 17, “Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma”, v. 20, “¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?” Dice en el v. 26, “Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta”. La fe sola, sin obras, es muerta. Y Santiago de manera muy pertinente hace la pregunta, “¿Podrá la fe salvarle?”

Ahora, quiero indicarles que el Sr. Kingdon en realidad no cree en esta doctrina. Piensa que cree pero no es así. Y sinceramente pienso que no hay ningún hombre que pueda honestamente aceptarla. Vea aquí, ¿es necesario el arrepentimiento para la salvación? Por favor sea justo y escuche. ¿Es necesario el arrepentimiento para la salvación? ¿Puede uno ser salvo si rehúsa arrepentirse? ¡Ciertamente no! En Hch. 17:30, “...Dios... manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan”. Pero, ¿cuándo sucede? ¿Antes o después de la fe? Bien, Sr. Kingdon, como ya se lo he dicho, no puede poner el arrepentimiento después de la fe porque usted cree que es salvo en el momento de creer. En realidad es irrelevante si es arrepentimiento y luego fe o fe y después arrepentimiento. No importa. No es el arrepentimiento sin la fe y tampoco es la fe sin el arrepentimiento. Es arrepentimiento más la fe, así que incluso ahí su fe no está sola.

Ahora, entendamos esto. Sola significa sola, única. Si es fe sola, es fe sola. Nada sino fe. Y si el Sr. Kingdon debe insinuarnos esta noche que el arrepentimiento está incluido en la fe, entonces por la misma puerta voy a traer el bautismo. Si él admitiera que el bautismo está incluido en la fe entonces, por supuesto, eso es todo lo que necesitamos saber. Leamos nuevamente Rom. 10:9, “que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor...serás salvo”. *Si confesares*. ¿Es la confesión de Cristo necesaria para la salvación? Si usted dice que la confesión de Cristo es necesaria para la salvación, Sr. Kingdon, no es fe sola. Tenga en mente que esta confesión viene después de la fe. Usted no confiesa a Cristo y luego tiene fe, es imposible. Usted puede solo confesar lo que cree, lo que tiene. Así que el orden es evidentemente, fe primero y luego la expresión de esa fe en confesión. Pero de acuerdo al argumento de Pablo en Rom. 10:9 su salvación no es sino hasta después de la confesión, “...con la boca se confiesa para salvación”. Y si el Sr. Kingdon argumenta aquí nuevamente que es retrospectivo, si empezamos con la antigua palabra *eis* de la que ya hablamos anoche, y si dice que es por

ANOTACIONES

causa de la salvación, entonces debe leer completo el versículo, “con el corazón se cree para justicia”. Así que, ¿tiene la justicia antes de creer? ¡Claro que no! ¿Tiene la salvación antes de confesar a Cristo? ¡Claro que no! La confesión es también necesaria para la salvación y es el creer más la confesión de fe en Cristo.

La fe que salva nunca está sola. ¿Podría poner la gráfica 11, Bill, por favor?

GRÁFICA 11**LA FE QUE SALVA**

Fe que ES VISTA – Luc. 5:20

Fe que OBEDECE – Rom. 1:5

Fe que LLEVA PASOS – Rom. 4:12

Fe que OBRA – Gal. 5:6

¡NUNCA ESTÁ SOLA!

La fe que salva, y quiero que mire esto otra vez, la fe que salva es la fe que es vista. Se nos dice que Jesús vio su fe. ¿Cómo ven la fe, amigos? ¿Es una cosa tangible, una cosa visible, una cosa material que usted puede ver? Por supuesto que no. Pero usted ve fe en las cosas que hace. Usted no puede ver mis pensamientos pero ve la fe expresada en la acción. De nuevo la fe que salva es la fe que obedece. En Rom. 1:5, y el Sr. Kingdon no se preocupó de contestar ninguna de las preguntas que le puse o enfrentar los argumentos que presenté. En Rom. 1:5 el apóstol Pablo habla acerca de su apostolado, “para la obediencia a la fe en todas las naciones”. Su trabajo era guiar a la gente a rendir obediencia a la fe y era ciertamente con miras a la salvación. De nuevo se nos dice que la fe de Abraham lleva pasos y se nos dice que Dios salva a todos aquellos que siguen las pisadas de la fe de nuestro padre Abraham. Y como Gal. 5:6 nos dice, es la fe que obra por el amor. No es fe sola. El apóstol Pablo dice, usted ve, en 1 Cor. 13:1, “y si tuviese toda la fe...y no tengo amor, nada soy”. Y si usted no es nada, ciertamente no es salvo. Incluso él dice que es posible que un hombre tenga el don de lenguas y todavía ser nada si no tiene amor. Así que algo mucho más que la fe es necesario. Tiene que ser fe que obra por el amor. Y usted sabe que este tipo de fe nunca está realmente solo.

Nuevamente vayamos al asunto de las obras, el Sr. Kingdon tuvo dificultades con el tema de las obras. Bien, ¿Se dan cuenta que hay tres tipos de obras mencionadas en el Nuevo Testamento, amigos? Las obras de la ley de las que Pablo está hablando en Rom. 3:4, a pesar de todo lo que el Sr. Kingdon pueda decir en sentido contrario. Lo afirma en Rom. 3:4 a pesar de todo lo que el Sr.

Kingdon pueda decir en sentido contrario. En Rom. 3:28 afirma que “el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley”. En esta sección de su carta se menciona 13 veces la ley. En realidad en la carta a los Romanos, el término “ley” se usa en 7 u 8 diferentes significados. Es verdad que en la carta a los Gálatas (2:6) Pablo dice, “sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo”. ¿Por qué? “porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado” Rom. 3:20. La ley condenó al judío por su pecado, pero la ley no podía salvarlo. La ley sacó a la luz el pecado como el Profesor F. F. Bruce lo ha expresado. En Hch. 15:10 el apóstol Pedro dice que la ley es “un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar”. Y la ley simplemente no puede salvar. Por lo tanto no es por obras hechas en justicia que hayamos hecho, sino por Su misericordia que somos salvos. Esto simplemente significa que no compramos la salvación con nuestras propias buenas obras. No somos lo suficientemente buenos. No podemos trabajar por nuestro pasaje a los cielos. No podemos merecer el perdón, porque Isaías dice que todas nuestras justicias son como trapo de inmundicia delante del Señor.

Hay un segundo tipo de obras mencionadas en Rom. 1:5, en Tito 3:4-7, donde el apóstol Pablo menciona las obras de justicia humana, las obras de bondad humana a la vista. Dice, “nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia”. Otra vez significa que usted no puede trabajar por su camino al cielo.

Luego hay un tercer tipo de obras que son necesarias. Y esas son las obras de fe. Rom. 1:5, “la obediencia de la fe’, no las obras de la ley, no las obras de la bondad humana, sino las obras de la fe. Esta es una fe obrando por el amor como Pablo dice en Gal. 5:6. Déjeme llamar su atención a este versículo, “porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe sola”, no, no dice así para nada. Dice “sino la fe que obra por el amor”. En 2 Tes. 1:11 Pablo habla de toda obra de fe. Ahora, el Señor Jesús señala que la fe misma es una obra. En Jn. 6:27 tenemos al Señor diciendo, “Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece”. Y la gente le dijo, “¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?” Goodspeed lo traduce, “la obra que Dios tiene para ti”. Él es un traductor bautista como usted sabe.

Anoche cité a Charles Williams y alguien me dijo después de la reunión que Charles Williams era un ateo. Así que no lo voy a mencionar esta noche. George Campbell dice, “Esta es la obra que Dios requiere, que usted crea”. Así que Dios tiene una obra para usted y ésta es que usted crea. ¿Por qué es

ANOTACIONES

una obra de Dios? Simplemente porque es lo que Dios ha mandado. Si yo soy empleado por alguien, ¿el trabajo de quién voy a hacer? ¿Hago su trabajo o el trabajo que me pide hacer? Esta es la razón de que afirme que la fe sola no es bíblica. La fe es necesaria para la salvación pero es la fe que obra por el amor. No decimos que uno puede ser salvo sin fe. Nunca he dicho en todo el debate que la salvación se obtiene sin fe. Todo lo que he dicho tiene que ver con un creyente arrepentido – con un creyente verdaderamente arrepentido. No estoy diciendo que Dios en su soberanía no pueda salvar al hombre aparte del presente plan de salvación, solo Dios sabe eso. Pero la fe se convierte en su condición de salvación y en Rom. 1:16 tenemos, “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree”. No es incondicional como usted ve. La fe misma es una condición de *salvación*. El evangelio es el poder de Dios, pero no salva a *todos*. Solo salva a los que creen. Cuando usted hace la obra de Dios, y cree en su Hijo, y usted es salvo por fe, ¿ha comprado su salvación? ¡Ciertamente no! No hay mérito en la fe. Entienda esto, no hay nada en la fe que haga que Dios tenga que salvarlo, nada en absoluto. No hay mérito ninguno. Pero la fe salva porque la fe y el bautismo han sido ordenados por el Señor Jesucristo. “El que creyere y fuere bautizado será salvo”. Y usted nunca abordará este texto Sr. Kingdon.

Tercer Discurso en la Afirmativa del Señor Kingdon.

Tiempo Límite

10 minutos

ANOTACIONES

La exégesis del Sr. Worgan de Sant. 2, creo, alcanza los límites de la desesperación. Los demonios tienen fe pero él me desafía a decir si esta es fe salvífica o no. Increíble. 2 Ped. 2:4, "Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio". La Palabra de Dios hace **muy** claro que, en oposición a Dios hay uno que es llamado el príncipe de este mundo. Y que tiene a su mando legiones de ángeles malvados y demonios, principados y potestades. Pero creen que hay un Dios. Creen eso intelectualmente pero, ¿se someten a él? ¿Honran a su Cristo? ¿Acuden a la sangre de Cristo por limpieza? Seguramente no. La razón por la que el Sr. Worgan tuvo de rebajarse a tan desesperada exégesis es porque está tratando de hacer que la fe de la que se habla particularmente en Sant. 2 sea la misma fe que la mencionada en Rom. 4 y no es la misma fe. La de Rom. 4 es fe salvífica, fe sola. La otra en Sant. 2 contra la que Santiago contiene no es fe salvífica porque no se expresa en obras.

El Sr. Worgan ha insistido en el hecho de que la Biblia no enseña (*alguien en la audiencia: 'más fuerte'*) ¿Perdón? (*'más fuerte'*). Más fuerte. Perdóneme. El Sr. Worgan ha insistido en el hecho de que la Biblia no enseña que somos salvos por fe sola. Pero estoy interesado en aprender en este folleto, *El Camino de Salvación de Dios*, bajo el encabezado, 'Obras de Fe, que salvan', quiero leer esta oración porque evidentemente las iglesias de Cristo enseñan que usted es salvo por fe sola. Ahora escuche esto, "Estas, esto es, las obras de fe, no tienen mérito intrínseco en sí mismas por cuanto no son sino expresiones", observe esto, "de nuestra fe en y confianza en Cristo para salvación". Expresiones de nuestra fe en y confianza en Cristo para salvación. En otras palabras la fe ya está ahí y la confianza está ahí en Cristo para salvación.

Seguramente este panfleto ilustra la dificultad de quienes contienden contra la clara enseñanza de Rom. 4 como creo que debe ser que somos salvos por gracia por medio de la fe sola. Ilustra la dificultad que tienen para enfrentarlo. Por una parte tienen que decir que la fe no es meritoria. Por otra tienen que decir que a menos que haya obediencia no hay salvación. Y me parece muy claro aquí que el autor de este folleto no pudo encontrarle tres pies al gato.

Yo no sé cuál sea su impresión, y he sido acusado de ser emocional. Amigos, no puedo ayudar a que mis emociones estén ocupadas. Confío en que mi razón esté ocupada (*alguien en la audiencia: 'Seguro, mientras sean sinceros, eso es*

ANOTACIONES

todo lo que importa). Muchos de ustedes dirían eso. Pero me parece que todo el esquema de redención que el Sr. Worgan propone es increíblemente complicado, y me quedo perplejo por las ramificaciones de ello.

Pero permítanme decir esto y decirlo con toda sinceridad y no para anotar un tanto. Esta doctrina me deja mudo ante un pecador moribundo. No le puedo decir cree en el Señor Jesucristo y será salvo, si al mismo tiempo no puede ser bautizado para el perdón de los pecados. El Sr. Worgan puede decirme que el hombre tuvo su oportunidad de arrepentirse y creer y ser bautizado en esta vida, pero pudo no haber tenido esa oportunidad. Puede ser la primera vez que él ha escuchado el evangelio de la gracia de Dios. Y en esa ocasión según la enseñanza del Sr. Worgan yo debo quedarme mudo. Pero puedo decir, 'cree en el Señor Jesucristo y serás salvo'. Y esta seguramente es la razón de que la salvación esté condicionada a la fe. Así, quien quiera que lo desee y sea la voluntad del Espíritu Santo, dicho sea de paso, el que quiera podrá invocar el nombre del Señor y ser salvo.

Y quiero decir esto para terminar, que hasta donde puedo ver se me ofrece por medio de esta enseñanza una salvación que realmente no es salvación en absoluto. Obtengo la remisión de los pecados pasados en el bautismo pero también se me dice que existe la posibilidad de perder mi salvación. Puedo perderme después de haber sido salvo en el bautismo. La lógica de este argumento es esta: uno puede dispararle a todo miembro de la iglesia de Cristo después de haber sido bautizados y seguramente irán al cielo (*risas*). Desafío a cualquiera a cuestionar esta lógica. Me parece incontestable. Me regocijo en la fe del Nuevo Testamento y lo siento, voy a citar un himno nuevamente que fue escrito por un inglés convertido en Irlanda, Augusto Montague Toplady, "Un deudor de misericordia solo, de la misericordia del pacto canto, sin miedo con su justicia en, mi persona y ofrenda a traer. Los terrores de la ley y de Dios conmigo nada tienen que ver, Mi obediencia del Salvador y su sangre esconden todas mis transgresiones de la vista".

Cree en el Señor Jesucristo, y hago este llamado a todos aquí esta noche (*alguien en la audiencia: 'no le escucho'*). Hago este llamado a cualquiera aquí esta noche que no es creyente a creer en el Señor Jesucristo y ser salvo (*amén de la audiencia*) porque este es el evangelio por el que vivo (*aplausos*).

Tercer Discurso en la Negativa del Señor Worgan.

Tiempo Límite:

10 minutos

ANOTACIONES

El Sr. Kingdon ha finalizado con Hch. 16:31. Debió haber citado los versículos 32y 33, “Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos”. (*Amén de la audiencia*). Me pregunto si el Sr. Kingdon hubiera bautizado a alguien cerca de la medianoche. Yo lo hice hace casi dos semanas. Un hombre de auténticas 280 libras, y créanme, era casi medianoche cuando lo hicimos. Me pregunto si el Sr. Kingdon ha tenido alguna vez esa experiencia.

Ahora, Sr. Kingdon, estoy seguro que debe haber sido un desliz de la lengua porque si realmente quiso decir lo que dijo, ha regalado el caso. Dijo que el Sr. Worgan ha insistido mucho en el *hecho* de que la Biblia no enseña la salvación por la fe sola. ¿Realmente es un hecho? Esto es lo que he estado tratando de decir esta noche y él lo dijo en su anterior participación. (*El Sr. Kingdon contesta: ‘Eso fue un resbalón de la lengua’*). Fue lo que pensé. Ese debe haber sido el Sr. Kingdon. Esa es la razón de que le haya dado el crédito. Gracias (*risas de la audiencia*)

Se refirió a nuestro pequeño folleto otra vez y dijo que ahí admitimos que el arrepentimiento y el bautismo están incluidos en la fe salvífica. ¿Admitirá eso para nosotros? Eso es lo que quiero que diga. Si va a admitir que el arrepentimiento y el bautismo están incluidos en la fe salvífica, porque de no creerlo así, ¿por qué lo sacó a colación? ¿Nos ataca o nos elogia por ello? Si él dijera que la fe incluye el arrepentimiento y el bautismo entonces por supuesto que podemos contribuir en gran medida a la unidad.

Dice que está desconcertado. No tendría que estar desconcertado, si tomara la Palabra del Señor como está en la gran comisión todo el concierto desaparecería. Las ramificaciones acerca de las que protesta han sido edificadas por su propia teología. Los 3 000 en el día de Pentecostés no se desconcertaron, “Así que, los que recibieron su palabra [*de Pedro*] fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas”.

Resumamos brevemente esta noche, amigos, el por qué creo con todo mi corazón que el Sr. Kingdon ha fallado en probar su proposición.

Primero, era su deber mostrar el versículo que declara inequívocamente que somos salvos por fe sola. No ha sido capaz de hacer esto.

Segundo, era su trabajo señalar el caso de conversión en el Nuevo Testamento

ANOTACIONES

en donde el sujeto fue declarado ser salvo antes y sin el bautismo. Falló en hacerlo.

Tercero, falló en demostrar cómo la salvación puede ser por fe sola y todavía incluir el arrepentimiento, la confesión, el bautismo y todas las otras cosas en la salvación.

Fue incapaz de negar que esta sea una nueva doctrina. Que la palabra *sola* no puede ser encontrada en ninguna traducción aparte de la de Lutero.

Cuarto, se enfrentó con el hecho de que el Señor dijo, “el que creyere y fuere bautizado será salvo”. ¿Podría poner la gráfica número 2 una vez más? Dejemos que estas buenas personas le echen una última mirada a esto.

GRÁFICA 2**Marcos 16:16**

1

El que creyere y fuere bautizado, será salvo

2

El que creyere y fuere salvo, será bautizado

Se enfrentó con el hecho de que el Señor dijo, “el que creyere y fuere bautizado será salvo”, no fue capaz de reconciliar su doctrina con las palabras de Jesús y declinó decirnos cuál era la correcta. Gráfica número 5 por favor, Bill.

GRÁFICA 5**¡PONGA EL BAUTISMO DONDE DIOS LO PUSO!**

ARREPENTÍOS Y BAUTÍCESE...

PARA PERDÓN DE LOS PECADOS

¡Arrepentimiento y bautismo ANTES de la remisión!

El Sr. Kingdon falló además en presentar argumentos convincentes porque tanto la Biblia como los eruditos estaban contra él en Hch. 2:38, “Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros...para el perdón de los pecados”. El Sr. Kingdon fue incapaz de reconciliar su doctrina con estas palabras y no nos ha dicho cuál es la correcta. Si arrepentíos y bautícese para el perdón de los pecados o arrepentíos y sean salvos para después ser bautizados.

Además falló nuevamente en presentar argumentos convincentes en Jn. 12:42-43, porque no trató con ello. No explicó cómo estas personas podían ser creyentes en Cristo y todavía ser salvos por fe y aún rehusarse a confesar a Cristo.

En 1 Cor. 13:1-2, Pablo está en contra de la salvación por fe sola porque dice que usted puede tener toda la fe y sin amor todavía ser nada.

Pedro está en contra de la salvación por fe sola porque dice que *el bautismo ahora nos salva*. Y el Sr. Kingdon ni siquiera hizo el intento de ver el pasaje. ¿Podría poner la gráfica número 8 solo un momento?

GRÁFICA 8

1 Pedro 3:21

A. "EL BAUTISMO AHORA NOS SALVA"

B. "EL BAUTISMO NO SALVA"

¿CUÁL DE LAS DOS ES LA VERDADERA?

¿DE QUÉ NOS SALVA EL BAUTISMO AHORA?

Aquí tenemos el bautismo que ahora nos salva, dice Pedro. *El Bautismo no salva*. ¿Cuál es su posición esta noche? ¿Apoya a Pedro, o apoya al Sr. Kingdon en este asunto?

GRÁFICA 10

Santiago 2

V. 17 FE – Sin obras - ¡Muerta en sí misma!

V. 20 FE – Aparte de las obras - ¡Muerta!

V. 26 – FE – Aparte de las obras - ¡MUERTA!

CUERPO SIN ESPÍRITU & FE SIN OBRAS – ¡AMBOS MUERTOS!

¡LA FE SOLA ES MUERTA!

‘¿PUEDE LA FE SALVARLE?’

Santiago está en contra del Sr. Kingdon. Gráfica número 10. Hay una fe que no salva y es la fe sola, dice Santiago.

Juan está en contra del Sr. Kingdon porque afirma en Jn. 1:12 que los creyentes tienen el derecho [N. T. *En la versión que usa el autor, la palabra griega exousía, es vertida como "derecho", aunque la RV la traduce como "potestad"*] de ser hijos de Dios. No dice que la fe los *hace* hijos de Dios, sino que tienen el derecho de *ser*, el privilegio de ser hechos, hijos de Dios. El hecho es que se trata de la fe que salva, la fe que actúa, la fe que es vista, la fe que sigue pisadas, la fe que obedece, la fe que obra por el amor y esta fe nunca está sola. (*Amén de la audiencia*)

Les dejo esta noche con la orden que el Señor Jesús formuló, amigos. En la gráfica número 1.

ANOTACIONES

GRÁFICA 1

Marcos 16:16

1	2	3
CREER	BAUTISMO	SALVACIÓN
	<i>El Señor Jesucristo</i>	
1	2	3
CREER	SALVACIÓN	BAUTISMO
	<i>El Señor Kingdon</i>	

Vamos yendo justo al origen, aquí donde empezamos. Exactamente al principio de todo, aquí tenemos la orden del Señor mismo. Creer – Bautismo – Salvación. El argumento del Sr. Kingdon ha sido Creer – Salvación – y después el Bautismo.

Estoy diciendo esta noche con toda sinceridad. No me pongo emotivo muy a menudo a la manera que el Sr. Kingdon lo hace, sino que expreso mi emoción en una manera diferente, y la sinceridad está ahí, créanme. Le di a escoger entre la opción de él y la del Señor Jesucristo. En cuanto a mí sé de qué lado estoy y es con el Señor.

La cuestión es, ¿en dónde está su lealtad en esta noche? ¿Está con el Sr. Kingdon? ¿Es una fidelidad a Cristo y su Palabra o a esta, yo le llamaría, una desacertada, mal concebida, inescritural y anti escritural doctrina, *salvación por fe sola*, que no fue predicada por los apóstoles, desconocida para los primeros cristianos, y que sería detestable para el desafortunado Lutero, a quien se la han endosado?

Fue una doctrina desconocida hasta el siglo XVI (*disturbios en la audiencia*). Vuelva a Cristo y a la Biblia. Le exhorto luego a ir de regreso a la comisión permanente del Señor Jesucristo. Sobre el Monte antes de retornar al Padre dijo, “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”.

Esto no es fe sola (*disturbios en la audiencia*). Y en su corazón usted lo sabe. Creo que en su corazón el Sr. Kingdon lo sabe. Y creo que su problema no es con la fe, no es un problema con el bautismo, sino un problema de fe en el Señor Jesucristo y en lo que él dice. Gracias por ser tan atentos y tan amables. (*Aplausos*)

FIN DEL DEBATE